



UNIVERSIDAD AMERICANA DE ACAPULCO

EXCELENCIA PARA EL DESARROLLO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CON CLAVE DE INCORPORACIÓN 8852-25

**“EL MALTRATO FÍSICO
INFANTIL EMPLEADO COMO
MÉTODO EDUCATIVO
DENTRO DE LA FAMILIA. UN
ESTUDIO HISTÓRICO”**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
PRISCILLA TEIJO HERRERA



DIRIGIDA POR:
LIC. LUZ MA. GONZÁLEZ SALAZAR



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ACAPULCO, GRO.

MAYO 2006

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Americana de Acapulco por haberme preparado profesionalmente, así como haberme brindado muchas de las mejores experiencias de mi vida.

A Adriana Gómez, Laura Martínez y Coquis, las tres personas que se encargan de dirigir la facultad. Gracias por haber puesto todo su empeño buscando siempre para nosotros un óptimo desarrollo profesional.

A la directora de esta tesina, Luz Ma. González Salazar. Gracias por poner todo tu amor, empeño y dedicación tanto a esta investigación como a tus alumnos. Tenerte como maestra y amiga ha sido una experiencia sin igual.

A mis padres y hermanos por darme su amor, comprensión y apoyo siempre que lo he necesitado.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Maltrato físico Infantil.....	5
1.1. Definición de maltrato físico.....	5
1.2. Historia del maltrato físico infantil.....	7
1.3. Tipos de maltrato infantil.....	12
1.3.1. Abuso sexual.....	12
1.3.2. Abuso emocional.....	13
1.3.3. Negligencia.....	13
1.3.4. Deficiencia inorgánica para crecer.....	14
1.3.5. Intoxicación no accidental como maltrato.....	14
1.3.6. El síndrome de Munchausen por poderes.....	14
1.3.7. El síndrome del bebé sacudido.....	15
1.3.8. Maltrato físico.....	16
1.4. Formas de maltrato físico.....	17
1.5. Identificación del maltrato físico.....	18
1.5.1. Tipos de lesiones.....	21
1.6. Repercusiones del maltrato infantil.....	26
1.6.1. El síndrome del niño maltratado.....	26
Capítulo 2. Familia y Educación.....	28
2.1. Familia.....	28
2.2. Niñez: surgimiento y evolución del concepto.....	35
2.3. Desarrollo por etapas de la niñez.....	38
2.4. Educación.....	42
2.5. Métodos educativos.....	45
Capítulo 3. El maltrato físico infantil empleado como método educativo en la época actual.....	57
3.1. Violencia en la familia.....	56
3.2. Características de los padres maltratadores y de los hijos maltratados.....	61
3.3. Modelos sobre maltrato infantil.....	65
3.4. Consecuencias individuales, sociales y familiares del maltrato físico infantil empleado como método educativo dentro de la familia.....	70
3.5. Organismos de atención y prevención a cargo del maltrato infantil.....	73
3.6. Tratamiento del maltrato físico infantil.....	77
Capítulo 4. Discusión, conclusiones y sugerencias.....	79
Referencias.....	85

INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad los niños han sido tratados con rudeza. En ese entonces, la niñez no era reconocida y los infantes eran vistos como réplicas de sus padres, por lo tanto, no se hacían diferencias en el trato que se les brindaba¹.

Es por esto que “la mayor parte de las obras que se ocupan del trato dado a los niños en siglos anteriores, dan la impresión de que los padres sólo intervenían en la vida de los hijos para azotarlos”². Esto es corroborado por Stone, quien afirma que los golpes fueron el sistema común de disciplina entre los padres de los siglos XV, XVI y XVII, cuyo principal propósito era lograr de ellos la completa obediencia, quebrantando su voluntad mediante procedimientos que llegaban a ser brutales³.

Asimismo, Áries dice que debido a la presencia de los padres en la vida de los hijos, éstos últimos experimentaron castigos que eran aplicados casi exclusivamente a los peores criminales⁴.

Sin embargo, a pesar de que es un problema antiguo, que deja huella profunda a nivel individual y social, es difícil establecer la frecuencia del uso del maltrato físico infantil como método educativo dentro de la familia. A nivel mundial, pocos países estudian esta

¹ A. Pollock, Linda, Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2002.

² Ibidem, p. 17.

³ Ibidem, p. 29, citando a Stone, Lawrence, The family, sex and marriage in England 1500-1800, Weidenfeld and Nicolson, Londres 1977.

⁴ Ibidem, p. 169, citando a Aries, Phillipe, L'enfant et la Vie Familiale sous l'Ancient Régime, Librería Plon, Paris 1960.

problemática y la mayoría la ocultan. Son los países con mayor industrialización, como Estados Unidos, donde se ha estudiado a fondo el problema del maltrato físico infantil y quienes ya cuentan con un registro de casos confiable, lo que permite establecer cifras más cercanas a la realidad⁵.

Por otro lado, la situación en países en vías de desarrollo -- como lo es México-- se presenta de diferente modo, ya que fue a partir de la década de los 80's que se comenzó a sensibilizar a la sociedad en general; esto gracias a las publicaciones de psiquiatras y pediatras. No obstante, aún no se cuenta con registros confiables de los casos existentes al respecto, aunque se da por sentado que los niños de México sufren casi todas las formas de maltrato⁶.

A lo largo del presente trabajo se abordarán y explicarán los aspectos más importantes del maltrato físico infantil relacionado con los métodos educativos empleados dentro de la familia. En el primer capítulo se explora su definición, historia, cuales son los tipos de abuso más empleados por padres y los tipos de lesiones más comunes, lo que proporcionará al lector una base sólida para dar paso al siguiente capítulo donde se abarcan aspectos de índole familiar y educativa; cómo se forman las familias, cuál es su importancia en la vida del ser humano, cómo es el desarrollo del niño dentro de ella, cuál es la historia de los niños a lo largo del tiempo y cómo han sido tratados, lo que permite entender un poco más a fondo la situación que se vive en la actualidad en relación al cuidado que se les brinda dentro de la familia, proponiendo al final

⁵ Loredo, Abdalá, Ángel, Maltrato al Menor, Ed. Interamericana Mc Graw Hill, México 1994

⁶ Ibidem

del mismo, estilos educativos que brinden al niño un desarrollo mas sano.

En el tercer capítulo de la presente investigación documental, en la que se revisará la violencia dentro de la familia, lo que la propicia y las características de quienes la perpetran, de las víctimas y el ambiente en el que se desarrolla la situación. Asimismo se abordan los modelos que intentan explicar el origen del abuso físico en niños y las consecuencias que esto propicia tanto a nivel individual, como familiar y social, así como los organismos a nivel nacional e internacional que se encargan de la ardua tarea de investigar e intentar dar solución a este difícil problema.

Este trabajo pretende mostrar la vitalidad que implica conocer y estar al tanto de la importancia del adecuado desarrollo y trato de los niños dentro del núcleo familiar, esto traducido en los métodos que ocupen los padres para enseñar a sus hijos. Conocer lo que es el maltrato físico infantil, poder identificarlo y prevenirlo permitirá a la sociedad promover nuevos y mejores estilos educativos que generen ciudadanos mas sanos física y emocionalmente; cambio que por fuerza se verá reflejado a nivel individual, familiar y social.

Por lo tanto, los objetivos que se intentan alcanzar son: conocer el uso, evolución y eficacia del maltrato físico infantil como método educativo dentro de la familia; definir qué es el maltrato físico; determinar cuáles han sido las formas más comunes de maltrato físico a lo largo de la historia y en la actualidad; establecer la efectividad del maltrato físico como disciplina educativa en niños y por último desarrollar propuestas a favor de la educación infantil dentro de la familia.

CAPITULO 1. MALTRATO FÍSICO

1.1. Definición de Maltrato Físico.

El maltrato físico infantil es un método que ha sido empleado para educar dentro del hogar por aquella persona que se encuentra al cuidado diario del niño. En el ambiente familiar éste es llevado a cabo generalmente por la madre, pues es ella quien pasa más tiempo al cuidado de los hijos⁷. Por tanto, el maltrato es utilizado como un modo fácil y cómodo de hacer a un niño obedecer infundiéndole miedo. Desgraciadamente es el peor método que se pueda emplear con la finalidad de educar⁸, ya que las consecuencias de su empleo por dicha ignorancia o comodidad al no querer usar otros métodos, tiene a inmediato, corto y largo plazo, costos demasiado elevados, mismos que pagará el individuo, en este caso el niño, y después inevitablemente la sociedad.

Cuando nos enfrentamos a la definición del maltrato físico infantil nos encontramos con que cada autor tiene su propia explicación del problema. Algunos abarcan distintos aspectos del mismo, así como otros, incluyen todas las formas de maltrato, y otros más que se avocan más a un tipo específico de abuso infantil.

A este respecto tenemos que el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) define el maltrato infantil como "[...] la denominación que reciben las agresiones que los adultos

⁷ J. Gelles, Richard, The violent Home, Ed. Sage, Estados Unidos 1987

⁸ Ibidem

descargan sobre los menores, produciéndoles daños físicos y emocionales, afectando su desarrollo intelectual, educación y su adecuada integración a la sociedad" ⁹.

Martínez se refiere a el como "[...] cualquier lesión causada por impacto, penetración, calor, cáustico o producto químico inferido a un niño por un adulto, incluso cuando ésta es la respuesta del adulto a una conducta indeseable. Constituye el maltrato el uso de cualquier instrumento empleado para lesionar cualquier parte del cuerpo; también cuando la lesión produce trastorno tisular mas allá del eritema o enrojecimiento por una palmada dada a cualquier área del cuerpo [...]"¹⁰.

Otra definición es la aportada por Roig y Ochotorena, quienes consideran el abuso físico como "[...] cualquier acto intencional producido por los responsables del cuidado del niño que implique o pudiera llevar consigo lesiones físicas (producidas con o sin instrumentos), enfermedades o intoxicaciones"¹¹.

Una última definición es la de Ebert, quien define el abuso físico como "[...] la inflexión de una herida por un cuidador. Puede tomar el modo de golpe, puñetazo, patada, mordida u otros métodos. El abuso puede resultar en huesos quebrados, hemorragias internas, moretones, quemaduras y envenenamiento" ¹².

Tomando en cuenta todas estas definiciones a continuación

⁹ "Maltrato infantil", www.dif.gob.mx, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, 4 abril 2004.

¹⁰ Martínez González, Carmen, et al, Niños maltratados, Ed. Díaz de santos, Madrid 1997, p. 42.

¹¹ Martínez Roig, A. y J. De Paul Ochotorena, Maltrato y abandono en la infancia, Ed. Martínez Roca, España 1993, p. 26.

¹² H. Ebert, Michael, et. al, Current diagnosis and treatment in psychiatry, Ed. Mc. Graw hill interamericana, Singapur 2002, p. 590.

daremos nuestra propia definición de maltrato físico infantil: el uso deliberado de la fuerza física por parte del cuidador en contra de un menor, mismo que puede ocasionarle desde una marca en el cuerpo, consecuente dolor por corto o largo periodo, daños irreversibles que afecten su desarrollo futuro e incluso la muerte.

1.2. Historia del Maltrato Infantil

El problema del maltrato físico infantil es añejo, forma parte de la civilización desde que ésta puso pie sobre la tierra, no siendo solo una característica de la sociedad moderna como podría pensarse^{13,14,15}.

Desde hace muchos siglos los niños han sido víctimas de distintas prácticas realizadas en diferentes agrupaciones, tribus, civilizaciones etc., mismas que en ciertos lugares son aceptadas y al mismo tiempo en otros, castigadas, por lo que resulta difícil relacionar el maltrato de que eran víctimas los niños en la antigüedad con su educación dentro de la familia, es decir, que el abuso fuese utilizado con fines educativos, pues a los niños no se les tomaba en cuenta, ni mucho menos gozaban de la satisfacción de sus necesidades básicas. Por esta razón los niños para los padres significaban trabajadores a quienes no se tenía que remunerar por la labor desempeñada. De hecho, la necesidad de engendrar obedecía a la constante urgencia de brazos extras para

¹³ Martínez Roig, A y J. De Paul Ochotorena., Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

¹⁴ Abdalá Loredo, A., Maltrato al menor, op. cit.

¹⁵ Markovich K, Jaime, Tengo derecho a la vida, Ed. Editores mexicanos unidos, México 1981

trabajar las tierras, y guerreros para defenderse, defender sus creencias, ideas, tribus o agrupaciones¹⁶.

Es por esto que desde el inicio de la humanidad los niños han sido víctimas de las peores vejaciones. El tipo de maltrato más observado era el infanticidio. Por ejemplo, en Egipto y China los bebés recién nacidos eran sacrificados y ofrecidos como tributo a las numerosas figuras divinas que adoraban¹⁷. Aunque, en la antigüedad ser sacrificado para ser obsequiado como regalo a un Dios no era visto como maltrato sino como un privilegio; mucho tiempo después fue que el acto de matar niños se consideró como maltrato.

En Babilonia el rey Nemrod mandó terminar las vidas de miles de niños pues había uno entre todos ellos que ponía en riesgo su posición¹⁸. En Esparta, dado que tendían a la guerra, todo niño que naciera con defectos físicos o con enfermedades era exterminado, abandonado o arrojado desde la cima del monte Taigeto, pues como “material para la guerra” no servía. Tenían que convertirse en fuertes y poderosos guerreros y los castigos utilizados para alcanzar la meta fueron simple y sencillamente brutales¹⁹.

Como puede verse, el filicidio respondía a muchas razones, mismas que podían ser relativas a la familia, al individuo o a una institución. Sólo el primer hijo podía salvarse de tal destino. Así, el padre de familia tenía un dominio sin límite sobre su descendencia, era su decisión aceptar o rechazar al recién nacido, lo que constituía

¹⁶ Ibidem, p. 14.

¹⁷ Martínez Roig, A y J. De Paul Ochotorena., Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

¹⁸ Ibidem

¹⁹ Ibidem.

el final o preservación de su vida^{20,21,22} . Con esto vemos que, el asesinato de niños entonces, era una práctica común, misma que perduró hasta el siglo IV d. de C.

En la misma época, otra forma de abuso que era comúnmente utilizada, era la sexual. Era aceptado que los adultos utilizaran con estos fines a los menores, habiendo incluso casas de prostitución donde había niños, mismos que en Persia, China e India eran vendidos a los prostíbulos.²³ Problema que aún en la actualidad en nuestro país se sigue presentando y ha sido muy difícil erradicar, pues no se habla de él a la luz pública por una parte, y por otra, en México desgraciadamente tiene mucha demanda provocando que los infantes sean vendidos y manejados dentro de redes dedicadas a este trabajo^{24,25} . Con la era después de Cristo llegó una mayor conciencia sobre la importancia de la protección a los menores, lo que provocó un cambio en las leyes, dictándose la primera que prohibió el infanticidio²⁶ .

A pesar de esto, la suerte de los niños no cambió mucho. El primer estudio registrado sobre abuso infantil fue el "rhazes practica puerorum" escrito por un médico persa en el año 900 d. C., un tratado de pediatría en el que el autor se dio cuenta que a los niños se les podía abandonar de manera deliberada. Sin embargo, en contradicción con este supuesto cambio, a principios del segundo siglo otro médico griego escribió lo que se tradujo al inglés como

²⁰ Ibidem

²¹ Tonon, Graciela, Maltrato infantil intrafamiliar, una propuesta de intervención, Ed. Espacio, Buenos Aires 2001.

²² Ajuriaguerra de J, Maltrato al menor, el lado oculto de la escena familiar, Ed. Universidad, Buenos Aires 1992

²³ Ibidem

²⁴ "Prostitución infantil", Derechos humanos de la infancia, www.derechosinfancia.org.mx, 30 oct. 04

²⁵ "Los derechos humanos en México", www.larcdma.sdsu.edu/humanrights, 30, octubre 2004

²⁶ Martínez Roig, A y J. De Paul Ochotorena., Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

"how to recognize the newborn worth rearing" que en español sería "cómo reconocer al recién nacido que vale la pena de ser criado", ya que Soranus creía firmemente que si los niños al nacer padecían algún defecto físico o carecían de un llanto enérgico y fuerte no merecían vivir²⁷.

De esta fecha llegamos hasta 1860 pues en el lapso entre estas dos épocas no se encontraron estudios realizados acerca de maltrato infantil. En este año Ambroise Tardieu, un médico francés, hizo una compilación de casos de maltrato en los que se repetían ciertas lesiones que claramente habían sido provocadas por aquellos que cuidaban a los niños²⁸.

Años después se dio el primer gran cambio en el porvenir de los menores. En 1874 se presentó el caso de Mary Ellen, una pequeña que llamó la atención de sus vecinos por ser salvajemente golpeada por sus padres adoptivos. Al ser llevado el caso ante una corte de justicia ella tuvo que ser representada legalmente por la Asociación Protectora de Animales pues hasta esas fechas no existía un organismo competente para defenderla. Fue a partir de este evento que en Nueva York se creó la primera Sociedad para la Prevención de la Crueldad Contra los Niños²⁹.

Durante la misma época, autores como Aries y D'olbert están de acuerdo en que, aquello que mejor conocieron los menores durante su infancia fue la vara y el látigo, tanto dentro, como fuera de sus casas.

²⁷ Ibidem

²⁸ Ibidem

²⁹ Santana-Tavira, R. et. al, "El maltrato infantil: un problema mundial", Salud pública de México, Enero 1998, (México), # 1, vol. 40.

Cuando los primeros hospicios para gran cantidad de niños abandonados fueron construidos, se les llegó a llamar casas de muerte pues las cifras de niños que salían de ellas en cajas para ser enterrados eran tan aterradoras como asombrosas^{30,31}.

A diferencia de siglos anteriores a la llegada del cristianismo, después de Cristo, el maltrato comenzó a emplearse para modificar las conductas "indeseables" en los niños, aunque los castigos eran por completo desproporcionados con los "crímenes" cometidos. Los golpes generalmente recibidos eran latigazos, bastonazos o varazos, aunque en algunas culturas ideaban otras técnicas como obligar a un niño a oler el humo que despiden el chile al ser tostado etc. El objetivo era corregir y en este caso el fin justificaba los medios, sin importar que tan criminales fuesen.

En estos tiempos, a pesar de llevarse los griegos, romanos y espartanos la fama en la utilización de los peores, más duros y brutales castigos, no fueron los únicos en el empleo de estas "finas artes", por el contrario eran también empleados en muchas partes de Europa como Rusia, Gran Bretaña, Berlín y por supuesto Alemania en la segunda guerra mundial, donde al igual que el Rey Nemrod, Adolfo Hitler mando aniquilar miles de niños cuando no tenían edad suficiente para trabajar en los campos de exterminio y obviamente por no ser de raza "pura"³².

Como vemos, a lo largo de toda la historia, en todas las culturas y de todas las formas se ha presentado el maltrato a los

³⁰ A. Pollock, Linda, Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900, op. cit.

³¹ Dólbort, Gervas, Chastisement across ages, Ed. The fortune press, Gran Bretaña 1956.

³² Santana-Tavira, R. et. al, "El maltrato infantil: un problema mundial", Salud pública de México, Enero 1998, (México), # 1, vol. 40. op. cit.

niños y México de ningún modo es la excepción. Loredo afirma que a pesar de no disponer en nuestro país de un archivo de casos fiable se sabe que en México los menores padecen casi todos los tipos de abuso, y fue hasta 1965 en el Hospital de Pediatría del Centro Medico Nacional donde se detectó el primer grupo de niños que padecían el síndrome del niño golpeado. En 1977 el doctor Jaime Markovich realizó un estudio y compilación de más de quinientos casos de niños abusados³³.

Desgraciadamente, a pesar de tener ya varias décadas el reconocimiento del problema en nuestro país, no existen aún suficientes estudios, ni investigaciones, organismos o instituciones privadas o de gobierno que se dediquen a la prevención o intervención en casos de maltrato infantil³⁴.

1.3. Tipos de maltrato infantil.

Como se ha visto, el maltrato puede ser de diferentes tipos, desde el físico hasta el psicológico. A continuación se explican brevemente algunos de ellos.

1.3.1. Abuso sexual infantil.

El abuso sexual se presenta cuando un adulto o persona cuya madurez y poder están por encima de las de la víctima; se aprovecha de su indefensión, vulnerabilidad, falta de madurez, falta

³³ Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al, El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, UAM, México 1993.

³⁴ Ibidem.

de poder de decisión invitándolo o forzándolo a participar en cualquier clase de acto que involucre la sexualidad de alguno de los participantes, ya sea el observar al niño realizar alguna actividad sexual de manera individual, o siendo acompañado de alguien más, o por el contrario, pedirle que observe. Se incluyen también la penetración sexual y las caricias inapropiadas³⁵.

Al igual que el resto de las formas de abuso, éste no respeta ninguna condición social. Suele presentarse mayormente en el sexo femenino entre los 6 y los 12 años de edad³⁶.

1.3.2. Abuso emocional.

Cualquier acto que dañe el amor propio del niño. Aterrorizarlo, infundirle miedos, criticarlo, minimizarlo, rechazarlo, ignorarlo, privarlo de amor, etc.³⁷

1.3.3. Negligencia.

Es el acto por parte de padres o cuidadores, de rehusarse a satisfacer sus necesidades de alimento, vestido, higiene, cobijo y un ambiente seguro y óptimo donde desenvolverse adecuadamente³⁸.

1.3.4. Deficiencia inorgánica para crecer.

³⁵ W. Hay, William Jr, et al, Diagnóstico y Tratamiento Pediátricos, Ed. Manual moderno, ed. 9, México 1997

³⁶ Echeburúa, Enrique y Cristina Guerricaecheverría, Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores, Ed. Ariel, España 2000

³⁷ Martínez Roig, A y J. De Paul Ochotorena., Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

³⁸ Ibidem

También llamada “retraso de crecimiento de causa no orgánica” o más actualmente “retraso de crecimiento psicosocial”. Es un trastorno estrechamente ligado a la negligencia pues los padres al no proveer y satisfacer las necesidades nutricionales, psicológicas y emocionales del pequeño propician que su crecimiento físico se desarrolle de manera lenta y deficiente impidiéndole alcanzar la talla y peso proporcionales a su edad^{39,40}.

1.3.5. Intoxicación no accidental como maltrato.

Daño producido a un niño a nivel físico, mental, moral o psicológico por la negligencia o abuso por parte de padres al permitir la ingestión o al administrar intencionalmente sustancias químicas a un menor⁴¹

Es necesario aclarar que no únicamente son utilizados fármacos o sustancias de abuso, también son empleados condimentos como sal y pimienta o alteraciones en la fórmula de ciertos alimentos para bebé⁴².

1.3.6. Síndrome de Munchausen por poderes.

Fue nombrado en el siglo XVIII a partir del dignatario alemán Baron Von Munchausen conocido por su habilidad para contar historias extravagantes. Este síndrome usualmente lo presenta la madre, y sus víctimas son los propios hijos quienes tienen apenas edad para andar o se encuentran en la infancia. Ella, deliberadamente induce o inventa síntomas en el pequeño, haciendo

³⁹ Querol, Xavier, El niño maltratado, Ed. Pediátrica, Barcelona 1990

⁴⁰ Abdalá Loredo, A., Maltrato al menor, op. cit.

⁴¹ Martínez González, Carmen, et al, Niños maltratados, op. cit.

⁴² Ibidem

a otros creer las supuestas enfermedades. Reportan episodios falsos a médicos y valiéndose de mentiras, invenciones e insistencia llevará a que se le practiquen al niño variados tratamientos, exámenes, hospitalizaciones y en el peor de los casos cirugías⁴³ .

1.3.7 El síndrome del bebé sacudido.

Fue inicialmente reconocido en 1946. Es una de las formas más letales de abuso y una de las principales causas de muerte en bebés en los Estados Unidos. Usualmente se presenta en niños de entre 3 y 8 meses de edad^{44,45}.

Este síndrome se presenta cuando el bebé ha sido sacudido violentamente. Dado que los músculos de su cuello no son suficientemente fuertes y su cabeza es la parte más pesada de su cuerpo, al sacudirlo su cabeza gira violentamente hacia adelante y hacia atrás, provocando que el cerebro rebote sin control y resulte en graves daños. Las lesiones causadas en seguida del episodio son hemorragia, hinchazón y magulladuras cerebrales,⁴⁶ mismas que producen las siguientes secuelas: cambios en la conducta, irritabilidad, pérdida del apetito, vómito, retrasos en el desarrollo, dificultades de aprendizaje, problemas de atención y memoria, retraso mental severo, letargo, rigidez, ceguera parcial o total, pérdida de la capacidad auditiva, convulsiones, parálisis, dificultades para respirar, fracturas en el cráneo, sangrado retinal (detrás del

⁴³ "Munchausen by proxy syndrome", www.kidshealth.org, 1 Julio 2004.

⁴⁴ "The shaken infant syndrome", www.kidshealth.com, 10 julio 2004

⁴⁵ Delgado, Abel, et. al, "Síndrome del bebé sacudido", Bol Med. Hosp. Infant Mex., Agosto 1995 (México), Vol. 52, Número 8.

⁴⁶ Ibidem

ojo), desprendimiento de la retina, tonos pálidos o violáceos en la piel, pérdida de la conciencia, coma y muerte⁴⁷.

1.3.8 Maltrato físico.

Recurriendo nuevamente a nuestra propia definición, el maltrato físico infantil es el uso deliberado de la fuerza física por parte del cuidador en contra de un menor, mismo que puede ocasionarle desde una marca en el cuerpo, consecuente dolor por corto o largo periodo, daños irreversibles que afecten su desarrollo futuro e incluso la muerte.

Las lesiones que este tipo de abuso puede producir son variadas, desde un rasguño hasta la fractura de un hueso, la perforación de un órgano vital y por supuesto, la muerte. Asimismo, los instrumentos que se pueden utilizar para hacerlo son muchos, de hecho cualquiera podría ser empleado, aunque los más frecuentes son por ejemplo: cinturones, zapatos, hebillas, escobas, agua caliente, etc.⁴⁸,

Loredo maneja la triada del maltrato infantil, en la cual nos dice que los tres principales factores que se presentan en el abuso físico son: el niño, que puede ser un hijo no deseado, tener alguna malformación o enfermedad de por vida; el adulto que golpea, el cual presenta las características usualmente de abuso de sustancias, y por último, el factor que desencadena la situación, que puede ser la falta de trabajo, problemas de pareja, tener antecedentes de maltrato etc.^{49,50}

⁴⁷ Ibidem

⁴⁸ Querol, Xavier, El niño maltratado, op. cit

⁴⁹ Abdalá Loredo, A., Maltrato al menor, op. cit.

⁵⁰ Ajuriaguerra de J, Maltrato al menor, el lado oculto de la escena familiar, op. cit

Las consecuencias del abuso físico son muchas, desde el daño físico, emocional, psicológico, escolar, familiar, social y claro, la más fatal de todas: la muerte.

1.3.6 Formas de maltrato físico.

Ajuriaguerra menciona que las tres formas de abuso físico más usadas por padres de acuerdo a sus estudios son; el golpe, la tirada de pelo u oreja (jalón de pelo u oreja) y la cachetada, entre otros⁵¹.

Se encontraron también en otras fuentes las mordeduras humanas empujones, golpes con mano abierta y empuñada, ataduras y amarres, nalgadas e intento de estrangulación^{52,53,54,55,56}.

Al parecer, no siendo esto suficiente, también se valen de distintos objetos para cumplir el cometido de “educar”, utilizando cables, cuerdas, lazos, zapatos, utensilios de cocina, cinturones, hebillas, bates, cadenas de bicicleta, escobas, ganchos para colgar ropa, matamoscas, cepillos, bastones, palos, cuchillos, tijeras, herramientas y objetos calientes como cigarrillos, agua caliente, planchas, etc.^{57,58,59,60}

⁵¹ Ibidem

⁵² Brodeur A, E, y J. A. Monteleone, Child maltreatment, clinical guide and reference, Ed. GWM Mosby, Saint Louis 1994.

⁵³ Querol, Xavier, El niño maltratado, op. cit.

⁵⁴ Brodeur A, E, y J. A. Monteleone, Child maltreatment, clinical guide and reference, op. cit.

⁵⁵ M Reece, Robert y Stephen Ludwig, Child abuse, medical diagnosis and management, ed. 2da, Ed, Lippincott williams & wilkins, Estados Unidos 2001.

⁵⁶ J. Gelles, Richard, The violent Home, op. cit.

⁵⁷ M Reece, Robert y Stephen Ludwig, Child abuse, medical diagnosis and management, op. cit.

⁵⁸ J. Gelles, Richard, The violent Home, op. cit.

⁵⁹ Querol, Xavier, El niño maltratado, op. cit.

⁶⁰ Martínez González, Carmen, et. al, Niños maltratados, Op. cit.

1.4. Identificación del maltrato físico

Se ha comentado que el maltrato físico infantil es una problemática poco identificada en la población real, pues el abuso físico a niños por parte de adultos se oculta, ya que una parte del problema descansa dentro del hogar, lugar al que es muy difícil asomarse. La identificación del maltrato entonces resulta complicada. Únicamente cuando el abuso es llevado a sus extremos y causa un daño importante en la salud física del menor y se requiere atención médica, es cuando el maltrato puede ser identificado, estudiado y cuestionado, primeramente por médicos.

Por lo tanto, cuando se habla de maltrato siempre se pondrá en una balanza, de un lado lo accidental y del otro lo no accidental. El especialista que tenga en sus manos un caso de maltrato debe ser extremadamente cuidadoso sobre su diagnóstico pues las equivocaciones pueden ser fatales, es decir, si el maltrato pasa desapercibido, el menor que está siendo abusado será devuelto a quienes lo estén maltratando, la situación de maltrato inevitablemente irá en aumento y puede llegar a causar la muerte. Por otro lado, si hay un diagnóstico equivocado de abuso físico los padres serán acusados injustamente siendo víctimas de investigaciones o incluso de encarcelamiento⁶¹.

Asimismo, en el lado accidental de la balanza, encontramos que por naturaleza --desde su nacimiento--, los niños son exploradores, siempre intentando alcanzar y tocar lo que sea que

⁶¹ Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

esté delante de ellos. Es común que como producto de su andar tengan accidentes leves, caídas, etc. que le produzcan moretones mismos que generalmente se hallarán en un plano frontal, entonces, las áreas más comunes donde quedarán las huellas de dichos tropiezos, serán la frente, la punta de la nariz, la barbilla, las palmas de las manos, los codos y las espinillas, puntos de contacto, donde la piel está pegada al hueso.⁶² Sin embargo, al dirigirnos al otro lado de la balanza nos encontramos al maltrato y las lesiones como consecuencia de éste. Por lo tanto, el conocimiento del desarrollo y conducta infantil es muy importante pues esto dará la pauta para saber qué tipo de golpes pudieron ser accidentales y cuáles otros fueron ocasionados por la persona a cargo de su cuidado⁶³.

Por tanto, uno de los puntos más importantes que hay que tomar en cuenta cuando nos encontramos en la fase del reconocimiento del maltrato, es la edad del niño, ya que es común que cuando los padres han abusado del menor, inventan explicaciones ilógicas acerca del accidente (pues nunca se culparán a sí mismos) que produjo el daño. Al relatar el suceso explican actividades que en muchos casos por falta de maduración y habilidades motrices el pequeño no podría haber realizado, por ejemplo intentar explicar una fractura en el cráneo de un bebé argumentando que el pequeño de dos meses de nacido se rodó por la cama y cayó en el suelo golpeándose la cabeza, cuando se sabe que no es posible que un ser humano a esa edad tenga siquiera la fuerza física para darse vuelta sobre el colchón, mucho menos para rodar⁶⁴.

⁶² Ibidem

⁶³ Ibidem

⁶⁴ Ibidem

Al respecto, varios autores convienen en que para la identificación del maltrato es necesaria usualmente la presencia y reconocimiento de los siguientes factores.^{65,66,67}

- Discrepancias entre los signos observados en el menor y la historia proporcionada por los padres.
- Explicaciones poco lógicas dadas por los padres o cuidadores sobre lo que produjo la lesión en el niño.
- Falta de concordancia entre las capacidades motrices y maduración del niño, en comparación con la explicación proporcionada por padres o cuidadores.
- Búsqueda de la atención médica tiempo después de que el accidente se presentó.

Sobre este punto es importante resaltar que existen estadísticas que indican que en México el 40% de los padres que abusan físicamente de sus hijos presentan a consulta al menor hasta 24 o 48 hr. después del incidente, y un 60% lo hace entre tres y seis días después⁶⁸.

1.4.1. Tipos de lesiones

Definimos como lesión un daño corporal causado por una herida o golpe. Las áreas del cuerpo donde usualmente se aplica el castigo son: “glúteos, nalgas y caderas, cara, extremo proximal de brazos y piernas (antebrazos, hombros y muslos), espalda, cuero

⁶⁵ Ibidem

⁶⁶ De Ajuriaguerra, J, Maltrato al menor. El lado oculto de la escena familiar, op. cit.

⁶⁷ Markovich K., Jaime, Tengo derecho a la vida, op. cit.

⁶⁸ Ibidem

cabelludo, manos y pies, oídos, genitales, nariz y boca”.⁶⁹ Cabe mencionar que los golpes pueden ser inflingidos en cualquier parte del cuerpo, pero es más sospechado el abuso cuando se encuentran en otros puntos o zonas que no son de contacto, como las que acabamos de mencionar. De éstas, las heridas en la piel son las más usuales, dentro de ellas la más frecuente es el hematoma (moretón) con un 39%, los desgarros y arañazos un 21%, traumatismos cutáneos diversos 20% y quemaduras 6%”⁷⁰.

A continuación dividiremos los tipos de lesiones en cuatro grupos: a saber, lesiones óseas, cutáneas, orales y orgánicas.

1. Lesiones óseas. Daños a los huesos.

Los huesos al nacer son elásticos, conforme vamos creciendo poco a poco dejan de serlo y las probabilidades de sufrir fracturas aumentan pues paulatinamente se vuelven frágiles, siendo brazos y piernas las partes del organismo en que mayormente se presentan las fracturas. A pesar de esto, después de nacer y en nuestra más tierna infancia los huesos soportan presión, tensión y tracción sin fracturarse, por lo tanto, para lograr romper un hueso en un niño pequeño es necesario imprimir considerable fuerza sobre el^{71,72}. Existen cuatro tipos de fractura:

- **Oblicua:** ruptura en el hueso que lo atraviesa de forma diagonal.
- **Conminuta:** fractura de la que resultan varios fragmentos óseos.

⁶⁹ Martínez González, Carmen, et. al, Niños maltratados, op. cit. p. 42.

⁷⁰ Ibidem

⁷¹ M. Reece, Robert y Stephen, Ludwig, Child abuse. Medical diagnose and management, op. cit.

⁷² Ibidem

- **Espiral:** corre alrededor del contorno del hueso en forma de espiral, como su nombre lo indica.
- **Compuesta:** una rotura (también llamada expuesta) que se abre paso a través de la piel⁷³.

Además de éstas, tenemos las fracturas craneales que son aquellas provocadas en los huesos de la cabeza. Existen rupturas que son hacia adentro, y que pueden perforar el cerebro. Otro tipo de fracturas son aquellas que abren las uniones en los huesos del cráneo, y una vez más las expuestas, en las que el hueso sale por la piel⁷⁴.

2. Lesiones cutáneas. Daños provocados en la piel.

Las huellas en este extenso órgano representan los indicadores más frecuentes y fáciles de reconocer en el maltrato físico. En él, la más comúnmente encontrada es el hematoma, usualmente llamado “moretón”. Puede aparecer en cualquier parte del cuerpo y solo falta observar su configuración para reconocer con qué se produjo⁷⁵.

La evolución de estos daños desde el momento de su producción, hasta su desaparición es la siguiente: cuando la marca es reciente, de menos de un día se presenta una coloración entre rojo y azul, lo que quiere decir que hubieron vasos sanguíneos rotos y la sangre está fuera de ellos reflejando su color en el exterior. De uno a tres días toma un color negro o morado profundo; entre tres y seis días, el color gradualmente se torna de un verde a café; entre los siguientes seis a quince días va paulatinamente decolorándose

⁷³ www.nlm.nih.gov, “tipos de fracturas” 1 julio 2004.

⁷⁴ M. Reece, Robert y Stephen, Ludwig, *Child abuse. Medical diagnose and management*, op. cit.

⁷⁵ Martínez Roig, A. y J. De Paul Ochotorena, *Maltrato y abandono en la infancia*, op. cit.

de verde a amarillo hasta que desaparece por completo. Cabe mencionar que entre mas pequeña sea la víctima este proceso se realiza más aceleradamente⁷⁶.

Por otro lado, a pesar de ya haber sido nombradas anteriormente como formas de maltrato, antes de mencionar otras lesiones en la piel es necesario explicar un poco más a detalle lo que son las mordidas humanas y cómo se presentan. Las mordidas son formas comunes de maltrato y se inflingen intencionalmente. Es importante reconocerlas para evitar que pasen desapercibidas. Hay que saber también que la ubicación de dichas heridas varía dependiendo de la edad de la víctima, es decir, las mordidas alrededor de los genitales o nalgas son usualmente vistas en niños menores de siete años y se utilizan para castigar, en cambio en niños mayores son más asociadas con abuso sexual a parte de presentar características distintas que más adelante serán mencionadas⁷⁷.

Las marcas dentales impresas en la piel después de una mordida humana tienen tres componentes (mismos que no necesariamente aparecen juntos):

- La marca de los dientes: áreas ovoides con impresiones dentales. Ellas nos permiten saber si la mordida fue hecha por un adulto o un niño pues lógicamente la anchura del arco dental varía.

⁷⁶ Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

⁷⁷ Ibidem.⁷⁷ Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

⁷⁷ Ibidem.

- La marca hecha por succión: provocada al succionar la piel hacia adentro de la boca, lo que deja una especie de moretón dentro de la marca hecha por los dientes. Esta característica es más vista en víctimas de abuso sexual.
- Por último la marca que deja en la piel la lengua al empujar la porción de esta que está atrapada entre los dientes⁷⁸.

Otros daños a la piel son las quemaduras que también pueden aparecer en cualquier zona del cuerpo e igualmente es posible establecer con qué se produjeron; ya sea un cigarrillo, metal caliente, agua hirviendo, etc.⁷⁹

Otra lesión presentada en la piel es la alopecia traumática que se define como la pérdida de cabello producida por un violento jalón o tracción, lo que puede dejar peladuras en el cuero cabelludo y hemorragias debajo de la piel (hematoma subgaleal)⁸⁰.

3. Lesiones orgánicas. Daños a órganos internos provocados por lesiones en el exterior.

Básicamente cualquier órgano puede ser lesionado, pero los más comúnmente dañados en el maltrato físico infantil son: el cerebro, el riñón, (por tener movilidad y no estar suficientemente protegido por grasa en su alrededor), el hígado y el bazo pues a pesar de que la cavidad torácica del niño es flexible y menos tendiente a fracturarse únicamente les ofrece una protección parcial⁸¹.

⁷⁸ Ibidem

⁷⁹ Ibidem

⁸⁰ Ibidem

⁸¹ M. Barkin, Roger y Peter Rosen, Emergency pediatrics. A guide to ambulatory care, Ed. Mosby, 4 ed, Estados Unidos 1994.

Otro tipo de lesiones en este apartado son las hemorragias cerebrales y oculares, perforaciones intestinales, hematomas en el estómago y daños al páncreas⁸².

4. Lesiones orales. Daños provocados en la boca, tanto dentro como fuera de ella.

En este apartado encontramos lesiones principalmente en dos puntos: tejidos blandos y dientes. Las heridas provocadas en estas áreas se producen principalmente por golpes o en el caso de bebés que están en edad de ser alimentados cuando es forzada una mamila o un cubierto dentro de sus bocas o al revés, sacándolo a la fuerza^{83,84}.

- *Tejidos blandos.*

Labios: enrojecimiento, hinchazón, llagas, peladuras, laceraciones, hemorragias, hematomas y quemaduras que pueden producirse con líquidos calientes o incluso cigarrillos⁸⁵.

Mucosas: membranas que tapizan el interior de la boca. En ellas encontramos al igual que en los labios llagas, heridas en carne viva, laceraciones, hemorragias, hematomas y cortadas.

Lengua: las heridas usualmente se encuentran en las partes laterales y se presentan iguales que en labios y mucosas.

Frenillo: puede encontrarse cortado o torcido

- *Dientes.*

⁸² Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ M. Barkin, Roger y Peter Rosen, Emergency pediatrics. A guide to ambulatory care, op. cit.

⁸⁵ Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

Integridad: Dentadura completa sin interrupciones. En este criterio encontramos fracturas, pérdida de piezas dentales y hemorragias en las encías.

Movilidad: En este punto se observará qué tanto movimiento tienen los dientes al ser presionados ligeramente.

Posición: Dientes fuera de su lugar, ya sean rotados o empujados hacia arriba, atrás o adelante, lo que constituye un diente luxado.

1.6. Repercusiones del maltrato físico infantil

1.1.1. El síndrome del niño maltratado.

Término acuñado por Kempe y Silverman en 1962 para describir el conjunto de signos y síntomas que observaron en una serie de casos de niños (tanto vivos como muertos) que presentaban marcas en sus cuerpos provocadas por golpes, así como fracturas múltiples en distintos huesos. El descubrimiento fue perturbador, pues estaba estrechamente relacionado con el “cuidado” que los padres ofrecían a sus hijos y que a causa del mismo resultara semejante abuso.

Tiempo después el concepto fue ampliado por Fontana quien advirtió que los síntomas del síndrome no solo se reflejaban a nivel físico sino también emocional y de otros modos, como carencias nutricionales etc. considerándose entonces el síndrome del niño maltratado como la suma de todas aquellas formas de maltrato de que es víctima un infante, mismas que ya han sido mencionadas⁸⁶.

⁸⁶ Abdalá, Loredo, Maltrato al menor, op., cit.

El maltrato físico infantil es una de las peores vejaciones que pueden ser cometidas tanto a la integridad física de un niño como a la emocional y la psicológica. Si queremos vivir en un México mejor, es imperativo hacer un cambio en estos patrones y para esto es necesario recurrir a su raíz: la familia, y enseñar a padres nuevas estrategias de afrontamiento que permitan una educación en la que el niño pueda desarrollarse de manera óptima dentro de ella y asimismo hacerlo dentro de una sociedad mejor.

CAPÍTULO 2. FAMILIA Y EDUCACIÓN

2.1. Familia

Los orígenes de la familia son muy antiguos. Desde su aparición sobre la tierra, el ser humano, por varias razones (supervivencia principalmente)⁸⁷, se ha inclinado por la vida en grupo. Sólo nosotros, y algunas especies de primates se reúnen en familias⁸⁸. Particularmente en el caso del hombre, al tener un desarrollo más lento que el de los demás animales, ha sido necesario que a partir del nacimiento y con el objetivo de preservar la especie, le sean proveídos mayores y mejores cuidados por periodos más largos, hasta poder alcanzar cierta autonomía,⁸⁹ a diferencia de cualquier otro ser vivo que en aras de sobrevivir, apenas toca tierra, tiene que levantarse con gran rapidez y caminar, o en dado caso correr, proceso que a los humanos nos toma 13 meses en promedio poder realizar⁹⁰.

Así, al necesitar los cuidados constantes de los progenitores es que comenzamos a vivir en familia, misma que antes de llegar a lo que es actualmente, ha pasado a lo largo de cientos de años por distintas etapas, por cambios que nos han traído a vivirla y conocerla como es ahora. De este modo tenemos que la primera agrupación de nuestra especie fue denominada **promiscuidad inicial**, en ella, los lazos permanentes entre padre y madre eran inexistentes, así como las responsabilidades paternas sobre el cuidado y manutención de su descendencia. Pasado el tiempo se presentó la

⁸⁷ Berk, E. Laura, Desarrollo del niño y el adolescente, 4 ed, Ed. Prentice Hall, España 2001.

⁸⁸ Fromm, Erick, La familia, 5 ed, Ed. Peninsula, Barcelona 1978

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, Ed. Prentice Hall, México 1997.

cenogamia, en la cual un grupo determinado de mujeres mantenía relaciones sexuales con un grupo de hombres. En este tipo de comunidad a diferencia de la anterior, se dio un gran cambio: comenzaron a existir las reglas acerca de las responsabilidades del padre sobre los hijos^{91,92,93}.

Después llegó la **poligamia**, que se presentaba de dos formas: la poliandria y la poliginia. En la primera, la mujer se relacionaba sexualmente con un grupo de hombres. En esta agrupación había matriarcado, es decir, la figura femenina era la autoridad indiscutible en las cuestiones familiares. En la segunda forma (poliginia) era el hombre quien tenía varias mujeres; comunidades que vemos aún en la actualidad en lugares como el Medio Oriente^{94,95,96}.

La siguiente fue la familia **patriarcal monogámica**, en la cual el amo y señor de la prole era el hombre. Finalmente llegamos a la **familia conyugal**⁹⁷ o **familia conyugal moderna**, que es el grupo formado únicamente por padres e hijos, nombrándose al resto de los familiares familia consanguínea⁹⁸. Esta última además de ser conformada solo por progenitores y descendientes, de acuerdo a Sánchez⁹⁹ tiene otras características que la separan de cualquier otro tipo de agrupación:

- Matrimonio;

⁹¹ Fromm, Erick, La familia, op. cit.

⁹² Sanchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, 3ra ed, Ed. Planeta, México 1991, (4ta reimpresión enero 1991)

⁹³ Di Georgi, Piero, El niño y sus instituciones, 2da ed, Ed. Roca, México 1977.

⁹⁴ Fromm, Erick, La familia, op. cit.

⁹⁵ Sanchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, op. cit.

⁹⁶ Di Georgi, Piero, El niño y sus instituciones, op. cit.

⁹⁷ Fromm, Erick, La familia, op. cit.

⁹⁸ Ibidem.

⁹⁹ Sanchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, op. cit

- Relación sexual permanente entre cónyuges;
- Una serie de reglas que regulen la relación entre padre y madre y padres e hijos, mismas que pueden ser de orden legal, religioso y/o moral,
- Un sistema de nomenclatura que defina el parentesco que hay entre los miembros y
- Una vivienda estable.

Por otro lado, Grosman¹⁰⁰ enumera las características de la familia de la siguiente manera:

- Comunicación directa, frente a frente entre quienes la componen,
- Relaciones interpersonales únicas,
- Sentido de apego al grupo y
- Metas comunes y compartidas.

Autores como Berk denominan a la familia como "un compromiso para toda la vida entre un hombre y una mujer que alimentan, dan cobijo y cuidan a los hijos hasta la edad de la madurez"¹⁰¹. Grosman se refiere a ella como "el grupo social por excelencia"¹⁰² y Sánchez la llama "el núcleo primario y fundamental para promover la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos..."¹⁰³. Asimismo agrega que gran parte de los problemas que afectan a la sociedad en la actualidad tienen su origen en la familia, pues si ésta no cumple con sus funciones adecuadamente, de forma automática se convierte en el ambiente perfecto para aprender y más tarde desarrollar conductas

¹⁰⁰ Grosman, et. al, Violencia en la familia. La relación de pareja, 2da ed, Ed. Universidad, Buenos Aires 1992.

¹⁰¹ Berk, E. Laura, Desarrollo del niño y el adolescente, op. cit. p. 732

¹⁰² Grosman, et. al, Violencia en la familia. La relación de pareja, op. cit. p 50.

¹⁰³ Sánchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, op. cit, p. 15

socialmente inadecuadas¹⁰⁴.

Por otro lado, desde su llegada al mundo el ser humano comienza a aprender, viviendo rodeados de personas, objetos y situaciones que estimulan sus sentidos; olores, colores, sonidos, texturas y sabores. A este respecto las principales influencias que tendrá durante, por lo menos los primeros diez años de vida, serán los padres; ellos serán por completo responsables de su porvenir, es decir, lo que serán en un futuro se funda dentro de la familia, lo que nos da una clara idea de cuán importante es. Por tanto, cabe preguntar, ¿cómo se forma una familia?

Cuando un hombre y una mujer se encuentran, de acuerdo a su historia personal, ambos son depositarios de un sinfín de experiencias, valores, creencias sobre el futuro, sobre lo que debe ser la vida en pareja y la familia, sobre los hijos etc., mismas que de estar de acuerdo, podrían conducirlos al matrimonio y consecuentemente a la formación de una familia^{105,106}.

Ahora, idealmente se busca por pareja a la tan llamada "media naranja" para compartir el resto de la vida, lo que algunos autores llaman el amor romántico. Sin embargo, Sanz y Molina¹⁰⁷ afirman que en gran cantidad de matrimonios no existen objetivos matrimoniales, ya que, las razones para optar por el matrimonio y la consiguiente formación de un familia son variadas; desde hacerlo por amor, por la simple compañía de alguien, por conseguir un sustento económico (en el caso de algunas mujeres), hasta por

¹⁰⁴ Ibidem.

¹⁰⁵ Ibidem.

¹⁰⁶ Grosman, et. al, Violencia en la familia. La relación de pareja, op, cit.

¹⁰⁷ Sanz, Diana y Alejandro Molina, Violencia y abuso en la familia, Ed. Lumen hmanitas, Argentina 1991.

haber resultado embarazada la mujer después de una relación sexual irresponsable¹⁰⁸. Saber cuál de esas situaciones se presenta más a menudo, resulta una incógnita; el punto es que una vez instituido el matrimonio se propicia el ambiente "perfecto" para formar la familia, y es con la llegada de los hijos que podemos hablar ya de una familia conyugal, siendo aquí donde verdaderamente se comenzarán a observar sus funciones.

Además de que en familia se establecen relaciones de padres a hijos, de hijos a padres y entre padre y madre, de acuerdo con Lidz¹⁰⁹, sus funciones son básicamente dos: la satisfacción de la naturaleza biológica y las necesidades del individuo, y las exigencias de la sociedad particular donde debe prepararse para vivir. Así, la familia cumple primeramente con la preservación de la especie y permite nuestra supervivencia, pues estar dentro del grupo proporciona seguridad y sentido de pertenencia. Es además el agente socializador y educativo primario; satisface las necesidades básicas y materiales del individuo, de amor y afecto, a parte de ser en ella donde serán adquiridas las principales herramientas para adaptarse e incorporarse a una cultura y a una sociedad, de ahí que las influencias que se obtienen dentro de la familia son imborrables, y de las más significativas dentro de la vida del ser humano^{110,111,112}. Por lo que los encargados de realizar gran parte de dichas funciones son los padres. Cada uno de ellos juega un importante rol dentro del grupo, lo que se observa ya desde las primeras grandes civilizaciones de la humanidad, siendo relevante

¹⁰⁸ Ibidem.

¹⁰⁹ Lidz, Theodore, Las personas y su desarrollo a través del ciclo vital, 3ra ed, Ed. Herder, España 1985.

¹¹⁰ Di Georgi, Piero, El niño y sus instituciones, op. cit.

¹¹¹ Riding, Alan, Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos, Ed. Planeta, México 1985, (13 reimpresión enero 1987).

¹¹² Lidz, Theodore, Las personas y su desarrollo a través del ciclo vital, op. cit.

ver cómo se han desarrollado y desempeñado los roles del hombre y la mujer dentro de la familia.

Desde los griegos, el dominio del padre sobre el resto de la familia era tal que fácilmente podía decidir sobre la vida de sus hijos, sobre todo los recién nacidos, aceptándolos al nacer, abandonándolos, quitándoles la vida, dándolos en adopción o simplemente dejándolos morir^{113,114}. Los romanos tenían también poder absoluto sobre los hijos, viéndolos como su propiedad¹¹⁵. En Esparta, tal era el poder del padre de familia sobre su descendencia que de no servir estos últimos para la guerra, poco después de nacer eran lanzados desde lo alto del monte Taigeto¹¹⁶.

Por otro lado en la historia de México se puede ver que ha predominado el patriarcado, pues ya desde la época de los aztecas, el hombre siempre fue la máxima autoridad de la familia y las mujeres se encargaban de tareas del hogar como la cocina, el cuidado y la educación de los hijos, la costura etc. Desde pequeños, niños y niñas se instruían en distintas tareas; los varones aprendían actividades como la pesca y quehaceres que implicaban el uso de la fuerza física, en contraposición con lo que hacían las niñas, que a temprana edad hilaban algodón, aprendían a barrer, a moler maíz, etc. Además de esto, una vez estando en edad de casarse (aproximadamente a los doce años) su actitud ante el sexo opuesto debía ser de feminidad, limpieza y conservadurismo, todo esto claro, para poder ser “digna” del amor del futuro compañero de vida¹¹⁷.

¹¹³ Martínez Roig, A. y J. De Paul Ochotorena, Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

¹¹⁴ Loredó, Abdalá, Ángel, Maltrato al Menor, op.cit.

¹¹⁵ Heuyer, Georges, La educación de los padres, Ed. Planeta, Barcelona 1990.

¹¹⁶ Martínez Roig, A y J. De Paul Ochotorena., Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

¹¹⁷ Solís Potón, Leticia, La familia en la ciudad de México. Presente, pasado y devenir, Ed. ACPEINAC, México 1997.

Con la llegada de los españoles, lo único que cambió en la estructura de la familia fue que las mujeres redujeron en buena medida el número de hijos que tenían, el cual oscilaba entre los 20 y los 30, por lo demás, el padre continuó siendo el líder de la prole, quien decidía al igual que los griegos el camino de la familia¹¹⁸.

Sin embargo, a pesar de que el papel de la mujer ha sido considerado secundario y no reconocida su labor dentro del hogar, ni en el cuidado y educación de lo hijos, autores trascendentes como Rosseau a mediados del siglo XVIII hablaba de la vital importancia del rol materno, argumentando que de haber querido "el autor de la naturaleza" confiar la educación de los hijos a los hombres les hubiese dado leche para criarlos¹¹⁹.

Aún en la segunda mitad del siglo XX, Ramírez y Riding coinciden en sus postulados de que la familia sigue siendo patriarcal. El padre sin cuestionamiento alguno, es la autoridad máxima en el hogar, en muchas ocasiones, hombre ausente, que tiene poca comunicación con el resto de los integrantes de la familia y quien espera recibir un trato excepcional por el simple hecho de proveer el sustento económico.

Su mujer es sumisa, pasa gran parte del tiempo cuidando y educando a los hijos, los cuales tienen una estrecha relación con ella desde que nacen^{120,121}.

¹¹⁸ Ibidem.

¹¹⁹ Jacobo Rosseau, Juan, Emilio o de la educación, 14 ed, Ed. Porrúa, México 2000.

¹²⁰ Ramírez, Santiago, El mexicano. Psicología de sus motivaciones, 17 ed, Ed. Enlace grijalbo, México 1977

¹²¹ Riding, Alan, Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos, op. cit.

Finalmente Sánchez acercándose más a finales de siglo XX nos dice que el 75% de las familias en nuestro país son tradicionales, es decir, que están formadas por padre, madre e hijos, y en las cuales los roles siguen siendo muy similares¹²².

2.2. Niñez: surgimiento y evolución del concepto

Actualmente, la niñez es un tema de constante preocupación social en todo el mundo. Estudios, investigaciones, propuestas, organizaciones, leyes, etc., han sido hechas para velar por su protección y bienestar. Este creciente interés no siempre fue igual, de hecho, Viguer y Serra por un lado¹²³ y Pollock¹²⁴ por otro lado, acuerdan que el concepto de niñez surgió aproximadamente a partir del siglo XVII. Antes de esta época, el trato, la consideración e interés que se les prestaba a los niños dejaba mucho que desear¹²⁵, por consiguiente, la mayoría fueron tratados con rudeza. Asimismo, Aries afirmaba que el problema no residía en nacer sin ser deseado o querido por los padres, sino en la falta de diferenciación entre lo que era ser adulto y niño, ya que no había la empatía necesaria que les permitiera darse cuenta que los niños tienen un desarrollo distinto, diferentes necesidades y capacidades, y que en general viven y experimentan el mundo de otra forma. Por esta falta de empatía fue que antes de verlos como entes distintos (quienes requerían cuidados y atenciones especiales), por el contrario fueron víctimas de un sinfín de vejaciones, esto no solo a partir de nuestra

¹²² Sánchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, op. cit.

¹²³ Viguer Zeguí, Paz y Emilia Serra Desifilis, La infancia de fin de siglo. Madres trabajadoras, clima familiar y autonomía, Ed. Síntesis, España 1998.

¹²⁴ A. Pollock, Linda, Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900, op. cit.

¹²⁵ Bajo, Fe y Jose Luis Betrán, Breve historia de la infancia, Ed. Temas de hoy S.A., España 1998

era, sino desde mucho antes^{126,127} .

A pesar de tomarse el siglo XVII como la época en que los niños comenzaron a formar parte en la vida afectiva de los padres, el cambio no fue inmediato, es solo que en esta época la educación y el moldeamiento de la conducta del niño comenzaron a importar^{128,129} .

De 1700 a 1800, el acercamiento de los progenitores a sus hijos fue aún mayor, y, aunque el objetivo era controlarles, no solo se limitaban a examinarlos internamente sino también se preocupaban por su conducta y sus necesidades. Era la madre quien los amamantaba y no una nodriza; ya no se le utilizaba para jugar aventándole de un lado a otro y recibía azotes pero no constantemente. Fue además en esta época que tuvieron lugar dos sucesos decisivos: 1) el nacimiento de la pediatría, lo que en general mejoró los cuidados para con los niños, y redujo la mortalidad infantil y 2) la primera Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano^{130, 131} .

A partir del siglo XIX y hasta la mitad del siglo XX, la crianza de los hijos ya no se basaba en controlar su voluntad sino en formar, guiar y proveerlos de las herramientas necesarias que le permitieran adaptarse a su medio. Se formularon además las primeras leyes que protegen a los niños del trabajo en fábricas hasta tener cumplida la edad establecida legalmente y más tarde, en 1874 se fundó la

¹²⁶ D. Knudsen, Richard, Child maltreatment. Emerging perspectives, Ed. The haworth press, Estados Unidos 1992.

¹²⁷ Richard, David, Children rights and childhood, Ed. Routledge, Londres 1993, (reimpresión 1995).

¹²⁸ Demause, Lloyd, Historia de la infancia, Ed. Alianza, Madrid 1982.

¹²⁹ Martínez González, Carmen, et. al, Niños maltratados, Op. cit.

¹³⁰ Demause, Lloyd, Historia de la infancia, op. cit.

¹³¹ Martínez González, Carmen, et. al, Niños maltratados, Op. cit.

Asociación Americana para la Prevención de la Crueldad con los Niños. En 1904 se promulgó en España la Primera Ley de Protección a la Infancia, gracias a Manuel Tolosa Latour quien creó el Consejo Superior de Protección a la Infancia, en la que como primer artículo consideraba la protección a los niños menores de 10 años. A raíz de la Primera Guerra Mundial y sus efectos sobre la población infantil, la Asamblea de la Sociedad de Naciones en Ginebra, creó la Tabla de los Derechos de los Niños o Declaración de Ginebra y después de la Segunda Guerra Mundial, el Fondo Internacional del Socorro de la Infancia (UNICEF) aprobó, el 10 de diciembre de 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos^{132, 133, 134}.

A mediados del siglo XX la idea de la completa participación de los padres en la vida de los hijos tomó gran fuerza. El interés por su desarrollo y la satisfacción de sus necesidades en cada etapa incrementó en gran medida y nuevamente surgen sucesos de gran importancia. En 1959 la Asamblea General de las Naciones Unidas acepta la Declaración de los Derechos del Niño y hace poco más de una década, en 1989, se aprobó la Convención de los Derechos de los Niños de las Naciones Unidas¹³⁵.

Es obvio que el cambio no fue para todos los niños, pero como vemos, después de cientos de años, los niños finalmente comenzaron a gozar de privilegios, primeramente siendo ubicados en una etapa del desarrollo definida: la niñez, y por consiguiente, reconocidos por la sociedad como seres distintos con un particular

¹³² Ibidem

¹³³ Santana-Tavira, R. et. al, "El maltrato infantil: un problema mundial, op. cit.

¹³⁴ Demause, Lloyd, Historia de la infancia, op. cit.

¹³⁵ Martínez González, Carmen, et. al, Niños maltratados, Op. cit.

desarrollo y necesidades.

2.3. Desarrollo de la niñez por etapas

La niñez está dividida en dos etapas: la niñez temprana que abarca de los 3 a los 5 años y la niñez intermedia, que va de los 6 a los 11¹³⁶. La etapa que va del nacimiento a los tres años de edad, será la base para su desarrollo en las siguientes etapas. En este tiempo el bebé agudizará poco a poco sus sentidos, sus reflejos, su conocimiento del mundo; desde poder enfocar su vista hasta alcanzar un objeto. Es en este periodo también que aprenderá a caminar, a hablar, etc¹³⁷.

- **Niñez temprana**

Después de aprender a caminar, entre los tres y los seis años de edad las capacidades físicas de los niños siguen afinándose. Sus músculos y huesos son más fuertes y su sistema nervioso central más desarrollado. Su motricidad gruesa y fina les permiten realizar actividades como saltar, correr, caminar en línea recta, pararse en un pie, lanzar una pelota o cazarla, subir y bajar escaleras, etc. Comienzan a utilizar más una mano que la otra, pueden comer utilizando cubiertos, servirse leche en un tazón sin derramar, abotonar y desabotonar su ropa etc. Entre más estimulación haya en estas etapas del desarrollo, sus actividades podrán ser desempeñadas con mayor facilidad, exactitud y rapidez^{138,139,140}.

¹³⁶ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹³⁷ Ibidem.

¹³⁸ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, 6 ed, Ed. Mcgraw hill, Colombia 1997.

Su lenguaje es más amplio y sofisticado que antes, y son capaces de emplear y entender conceptos abstractos como son tiempo y espacio, lo que les permite comenzar a definir el mundo en el que viven. Piaget decía que en esta etapa de la vida el niño emplea dos tipos de lenguaje, uno social y uno privado. Con el primero se comunican con quienes les rodean y el segundo lo utilizan en voz alta para sí mismos, lo que les da nociones más claras sobre sus acciones^{141,142,143}.

Su desarrollo cognoscitivo es constante, una vez que tienen la capacidad de emplear la palabra hablada, cuentan con la habilidad de emplear símbolos mentales que pueden incluir personas, objetos o situaciones que no se encuentran en el entorno, es decir, su pensamiento deja de enfocarse a lo inmediato. Sin embargo a pesar de contar con este avance, su razonamiento no es del todo lógico y aún no pueden distinguir con claridad la realidad de la fantasía^{144,145}.

Por otro lado, en este estadio, se desarrolla la identidad de género, es decir, la identificación de sí mismos como hombres o mujeres, lo cual en buena parte aprenden por medio de la observación de modelos, proporcionados por adultos, principalmente por los padres. Asimismo, a partir de los tres años de edad comienzan a tener amigos, a socializar y a desarrollar también un tipo de juego más estructurado, que les ayuda a dominar su cuerpo,

¹³⁹ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, 7 ed, Ed. McGraw hill, Colombia 1998.

¹⁴⁰ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁴¹ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, op.cit.

¹⁴² Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁴³ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, op. Cit.

¹⁴⁴ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, op.cit.

¹⁴⁵ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

fortalecer sus músculos, descubrir el mundo en el que viven y adquirir a la vez nuevas habilidades, mismas que a su vez con el tiempo aprenderán dónde y cuándo aplicar^{146,147,148}

- **Niñez Intermedia**

Antes se pensaba que por naturaleza, la capacidad física de los niños rebasaba a la de las niñas, en velocidad, fuerza, destreza, etc. Ahora se sabe que esta situación en parte está condicionada por las expectativas de participación que existen tanto para hombres como para mujeres en cuestión de deportes. Los estudios revelan que el desempeño físico en hombres y mujeres en actividades específicas es similar, siempre que éstas sean ejercitadas^{149,150}.

A pesar de lo anterior, en esta parte de la niñez su desempeño en general comienza a ser más mental que físico; su pensamiento es más lógico, aunque sigan ubicándose principalmente en el aquí y el ahora. Asimismo, se desarrolla el razonamiento moral, que va de una total inflexibilidad para hacer juicios, hasta ser capaces de tomar en cuenta los puntos de vista de los demás y con base en eso, hacer un juicio moral^{151,152}.

En esta etapa, los pequeños ya no solo son capaces de reconocer, sino de recordar también, ya que tienen mayor capacidad para procesar información y con esto de irse alejando lentamente de su exclusivo aquí y ahora e ir almacenando

¹⁴⁶ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, op. cit.

¹⁴⁷ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, op. cit.

¹⁴⁸ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁴⁹ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, op. cit.

¹⁵⁰ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, op. cit.

¹⁵¹ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁵² E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, op. cit.

recuerdos¹⁵³.

Su lenguaje es más complejo, utilizan ya varios miles de palabras y reglas gramaticales, aunque existan aún ciertas palabras que no comprendan, al igual que se les dificulta escribir frases que tengan una secuencia lógica^{154,155}.

En el área de la personalidad, se desarrolla el autoconcepto, que es la idea que tienen de sí mismos, así como la autocomprensión y el autocontrol. Llegado este periodo, se desarrollan el yo real y el yo ideal. El primero es la consciencia de lo que se es, y el segundo de lo que se desea ser, consciencia que está cargada de los deberes y obligaciones que les impone la sociedad. Una vez alcanzado este punto en su desarrollo, los niños se dan cuenta que su conducta no solo está regida por sus padres sino también por sí mismos, lo que les permite saber qué es lo que está permitido y qué no lo está, y así poder adaptarse a las reglas socialmente impuestas^{156,157}.

Otro importante aspecto, es el continuo desarrollo de la autoestima, o el amor propio que va ligado al autoconcepto, y es hasta que se ha formado éste (aproximadamente a los ocho años) que los niños pueden externar sus opiniones acerca de sí mismos. Según Susan Harter, la autoestima proviene principalmente de dos fuentes: de qué tan capaces se sienten los niños en distintas actividades y qué tanto apoyo reciben de las personas

¹⁵³ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁵⁴ ibidem

¹⁵⁵ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, op. cit.

¹⁵⁶ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, op. cit.

¹⁵⁷ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, op. cit.

cercanas^{158,159}.

Conocer el desarrollo del niño en este sentido es de mucha importancia pues esto le permitirá a quienes estén a cargo de su educación establecer empatía, lo que significa entender su comportamiento, su desarrollo y su muy particular manera de pensar, lo que a su vez les ayudará a escoger mejores métodos para educarlos, mismos que enriquecerán el proceso educativo y contribuirán a desarrollar el potencial del individuo en todo sentido así como le brindará todo lo necesario para enfrentar la vida¹⁶⁰.

2.4. Educación

De lo anterior se desprende que la educación es un tema tan interesante como extenso y complejo. La Real Academia de la Lengua Española dice que educación es: “crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes”¹⁶¹. Díaz la define como “una actividad o un proceso permanente, consciente e inconsciente, que involucra todas las edades, esferas y actividades de la vida, mediante el cual una persona, una comunidad, un pueblo, dentro de un contexto general y específico, global y situado, desarrolla sus potencialidades y las de su entorno promoviendo la cultura, en búsqueda de crecimiento, bienestar y felicidad”¹⁶².

Siendo un proceso en el que estamos inmersos durante toda la vida, no solo recibéndola sino impartíendola, la educación en sus diferentes formas es constante, moldea y da forma a lo que somos y

¹⁵⁸ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁵⁹ E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, op. cit.

¹⁶⁰ Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, op. cit.

¹⁶¹ Diccionario de la lengua española, 22ed, Ed. Real academia española, España 2001, p. 864.

¹⁶² Suarez Diaz, Reinaldo, La educación, Ed, trillas, 2da ed. México 2002, p. 20.

seremos, desde nuestras capacidades intelectuales, hasta las físicas.

En este sentido, los seres humanos somos objetos de la educación en tres esferas: la calle, la escuela y el hogar. De ellas tres se desprenden muchos tipos de educación: cívica, física, familiar, formal, literaria, moral, política, sexual, religiosa, etc¹⁶³. La única que nos compete por el momento es la familiar, también llamada informal, (pues para desempeñarse no se recibe entrenamiento previo alguno), aquella que se imparte dentro de la familia de padres a hijos, la más importante de todas, donde se sientan las bases imborrables que condicionarán la presencia de los otros tipos de educación en un futuro. Esta educación ha sido estudiada desde hace ya varios siglos (principalmente en Europa) por autores como Rosseau y Makarenko –entre otros–, hasta convertirse en una rama de la pedagogía, encargada de estudiar y regular el acto educativo dentro del seno familiar: la pedagogía familiar¹⁶⁴.

Para ser llamada educación familiar es necesaria la reunión de ciertas características, entre las que destacan¹⁶⁵:

- Fundamental. Como ya se mencionó su importancia es vital en todo aspecto, es en ella donde se formará y cimentará nuestro desarrollo en el futuro.
- Informal. Pues a pesar de ser una institución educativa, los miembros que dentro de ella ejercen funciones como educadores no han recibido preparación alguna para

¹⁶³ Visual, enciclopedia de psicología y pedagogía, Ed. trébol, Barcelona 1997.

¹⁶⁴ Quintana Cabañas, José M, et. al., Pedagogía familiar, Ed. Narcea, Madrid 1993.

¹⁶⁵ Ibidem.

desempeñar dichas actividades.

- Decisiva e ineludible. Su función principal e inevitable es educativa.
- Independiente. Siendo los padres quienes gozan del derecho de decidir el cómo y cuándo se llevará a cabo dicha educación.
- Permanente. Se recibe e imparte a lo largo de toda la vida.
- Condicionada por la sociedad. Pues depende de ella y la familia a la vez es un reflejo de ésta.
- No es superficial. Por el contrario toca profundamente a la persona, tanto en sus aspectos psicológicos como en los humanos.
- Exige realismo y sentido común. Quienes se encuentren a cargo de desempeñar la tarea de educadores tienen que asegurarse de pisar en terreno firme y cerciorarse de la eficacia de su labor.

Se concluye que las responsabilidades de los autores de este tipo de educación (los padres) son capitales, pues juegan un papel central en este proceso. En la familia se han ido construyendo segundo a segundo los modelos que forman y formarán parte del mundo en el que convivimos todos los seres humanos. Si se desean sociedades mejores es necesario tener plena consciencia de los objetivos y la dirección que tienen los métodos utilizados para la educación de los hijos, así como también conocerles de manera suficiente y precisa para que dicho ambiente permita el desarrollo de humanos equilibrados emocionalmente, inteligentes, adaptados al mundo que les rodea, con pleno entendimiento del mismo y poseedores de razonamiento, creatividad, curiosidad,

responsabilidad, respeto por sí mismos y por aquellos con quienes conviven¹⁶⁶.

2.1. Métodos educativos

En la época en que tuvo mayor auge la pedagogía en Europa, los autores más reconocidos en materia de educación (familiar principalmente) acordaron que la crianza de los hijos es la tarea más importante que un ser humano pueda realizar a lo largo de su vida. Asimismo hacen hincapié en la importancia de comprometerse en un cien por ciento en la misión que emprenderán, misma que durará varios años. Dicho compromiso de acuerdo con ellos, requiere de consciencia, de pensar en la tarea de educar antes de realizarla, para así desempeñarla mejor, de tener bien claro qué es lo que se desea hacer con ese nuevo ser, hacia dónde se le dirigirá, porqué y para qué, tener objetivos y metas claras y obviamente conocimientos sobre lo que la educación es^{167,168,169,170,171}.

Por todo lo anterior, es un hecho que para educar se necesitan conocimientos; tener la capacidad de reproducción de ningún modo confiere la sabiduría requerida para criar adecuadamente a un hijo.¹⁷² En este sentido, cuando de modelos y métodos educativos se habla, no existen absolutos. Dado que cada niño es diferente, lo padres deben buscar el que mejor se adecue a

¹⁶⁶ Charbonneau, Paul- Eugene, Educación. Diálogo de generaciones, Ed. Herder, Barcelona 1978.

¹⁶⁷ Ibidem

¹⁶⁸ Makarenko, A., Conferencias sobre educación infantil, Ed. Cultura popular, México 1975.

¹⁶⁹ Suarez Díaz, Reinaldo, La educación, op. cit.

¹⁷⁰ Heuyer, Georges, La educación de los padres, op. cit.

¹⁷¹ Rosseau, Juan Jacobo, Emilio o de la educación, op. cit.

¹⁷² Quintana Cabañas, José M, et. al., Pedagogía familiar, op. cit.

las necesidades y naturaleza de los hijos¹⁷³.

Al respecto, existen tres ramas filosóficas principales concernientes al cuidado infantil:

El autoritarismo. Toma como punto de partida a la cultura, asumiendo que son los adultos quienes tienen el conocimiento absoluto acerca de las necesidades de las nuevas generaciones. Su filosofía argumenta que los niños son criaturas de hábitos que pueden ser moldeadas para aprender los patrones de la cultura por medio del condicionamiento^{174,175}.

El laissez-faire. Cuyo lema es "el mundo se rige por sí mismo". De acuerdo con esta teoría, es el niño quien sabrá mejor qué es lo más adecuado para él si los adultos no interfieren para confundir y restringirlos. Su política es la no interferencia. Anima la libertad de acción casi por completo y por consiguiente requiere por parte del adulto muy poco esfuerzo intelectual para guiarlo^{176,177}.

El desarrollo. Que se encuentra en el medio de las dos anteriores. Su punto de partida proviene de la naturaleza y necesidades del niño, asimismo toma en cuenta la influencia de la raza y la herencia las cuales determinan en buena parte el desarrollo de cada individuo. La educación desde esta doctrina requiere un alto nivel de consciencia e inteligencia por parte de los padres que les

¹⁷³ Gesell, Arnold y Frances L, Ilg, Child development. An introduction to the study of human growth, Harper and Row publishers, E.U, 1949

¹⁷⁴ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, Ed. Pirámide, Madrid 1999.

¹⁷⁵ Gesell, Arnold y Frances L, Ilg, Child development. An introduction to the study of human growth, op.cit.

¹⁷⁶ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, op. cit.

¹⁷⁷ Gesell, Arnold y Frances L, Ilg, Child development. An introduction to the study of human growth, op. cit.

permitan entender los procesos, mecanismos y leyes del desarrollo humano^{178,179} .

A partir de estas tres grandes filosofías se desprenden muchos modelos educativos, entre los que mencionaremos algunos:

A) Entrenamiento efectivo de los padres de Gordon¹⁸⁰

Su principal premisa es la renuncia al poder, ya que lo considera perjudicial en el establecimiento de relaciones interpersonales. El programa desecha la frase "mala conducta", pues de acuerdo con su teoría los infantes se comportan como los adultos, intentando únicamente satisfacer sus necesidades y es considerada "mala conducta" cuando ésta obstaculiza los esfuerzos de los padres.

Gordon ante todo hace hincapié en que los padres deben identificar de quién son los problemas, es decir, quién experimenta una emoción negativa cuando sus necesidades se ven frustradas.

Asimismo, el autor propone básicamente dos técnicas para lidiar con estas situaciones. Cuando el problema surge en el niño y éste no molesta al padre, el método de afrontamiento propuesto es el "escuchar activamente", lo que consiste en hacer preguntas al niño acerca de su estado de ánimo con la finalidad de invitarle a expresar su molestia en el momento y tranquilizarse en consecuencia. En cambio, si es el padre quien tiene el problema

¹⁷⁸ Ibidem

¹⁷⁹ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, op. cit.

¹⁸⁰ Meneses Morales, Ernesto, Educar comprendiendo al niño, ed, 7, Ed. Trillas, México 1990.

entonces la técnica propuesta es "enviar mensajes del yo" lo cual Gordon acepta, es difícil, pues para ello los padres deben identificar y expresar sus sentimientos con claridad. El ejercicio consiste en que el padre o la madre le informe a su hijo que la conducta que está presentando les impide satisfacer sus necesidades, expresándolo sin crítica ni juicios hacia el otro, como por ejemplo: "no puedo estudiar cuando hay tanto ruido", esto ayudará a los hijos a evaluar sus conductas, modificarlas y a hacerse al mismo tiempo responsables de ellas.

Si empleando estos dos métodos el problema no es resuelto entonces entra en acción la técnica "nadie pierde" la que cuenta con cinco pasos:

- 1)** Precisar el problema en cuestión;
- 2)** iniciar junto con el niño una lluvia de ideas que aporte posibles soluciones;
- 3)** buscar dentro de esas ideas una que esté de acuerdo con las necesidades de ambos,
- 4)** si es encontrada ponerla a prueba y
- 5)** evaluar la opción tomada para ver si satisfizo los deseos de los dos.

Este procedimiento puede realizarse de manera verbal o escrita. Si la solución no es encontrada, se propone seguirla buscando en los días siguientes, lo que evita que uno de los dos lados imponga una solución a la que el otro tenga que ceder.

B) Compromiso de los padres de Glasser¹⁸¹

Su programa parte de la premisa de que una relación cálida, honesta y abierta entre padres e hijos puede ser una buena estrategia que les permita a éstos modificar la conducta de sus hijos.

Su modelo consta de los siguientes pasos:

- 1) Establecer y mantener un compromiso;
- 2) ayudar al niño a observar su conducta actual y hacerlo ver que es él quien la elige;
- 3) proponerle de manera amistosa que juzgue su conducta y a sí mismo, invitándole a preguntarse si lo que hace le ayuda;
- 4) ayudarlo a planear una conducta más responsable, proponiendo objetivos reales y pequeños que estén a su alcance;
- 5) hacer un compromiso una vez establecido el objetivo, mismo que puede afianzar con un apretón de manos, de manera escrita o verbal;
- 6) no aceptar excusas ante el no cumplimiento del objetivo invitándolo a cumplir ya sea realizando lo pactado o renovando el compromiso y
- 7) no emplear castigos.

¹⁸¹ Ibidem

C) Modificación de la conducta de Skinner¹⁸²

El primer paso en este programa es el definir claramente la conducta que se desea modificar y proceder empleando diversas técnicas. Se recomienda utilizar papel para anotar las conductas de los niños, asegurándose de describirlas de manera clara. El objetivo de utilizar el registro es comprobar si las técnicas empleadas realmente funcionan.

Este programa únicamente se dedica a modificar las conductas observables utilizando técnicas de reforzamiento, algunas de las cuales serán explicadas mas adelante.¹⁸³

D) Programa de Dreikurs¹⁸⁴

Su punto de partida es la eliminación de la lucha de poder entre padres e hijos, sugiriendo suprimir premios y castigos y en su lugar adoptar el aliento y la disciplina para incrementar conductas positivas y modifica las negativas.

Dreikurs dice que las malas conductas en los niños surgen de la falta de aliento y que una vez adoptadas, lo que buscan es la atención de los padres, ya que finalmente, de acuerdo a su teoría dichas, conductas están íntimamente ligadas a las relaciones existentes entre padres e hijos.

El programa invita a los padres a orientar a sus hijos a cambiar sus actitudes por unas más constructivas. Asimismo, da

¹⁸² Ibidem

¹⁸³ I. Ehrlich, Marc, Los esposos, las esposas y los hijos, Ed. Trillas, México 1989

¹⁸⁴ Meneses Morales, Ernesto, Educación comprendiendo al niño, op. cit.

mucha importancia a permitirle al niño experimentar las consecuencias de sus actos teniendo como apoyo calidad en la atención brindada por sus padres y la democracia familiar.

E) Programa de modificación de la conducta de Ginott¹⁸⁵

El autor propone la ayuda de un consejero para enseñar y guiar a los padres durante el proceso. Ginott parte de la premisa de que para educar a los hijos es necesaria la empatía y toma el empleo del modelamiento adecuado, como la principal y más efectiva arma para hacerlo.

Su programa consta de cuatro pasos:

- 1) Invitar a los padres a describir las conductas problema en los hijos y asimismo proponer posibles soluciones.

- 2) Sensibilización. Este proceso consiste en concentrar la atención de los padres en la parte emotiva de las actitudes de sus hijos, con el fin de que comprendan qué emociones y actitudes están ligadas íntimamente y que no pueden tomarse en cuenta por separado; que dichas emociones matizan sus conductas, que no desaparecerán hasta ser resueltas y que será solo en ese momento, cuando nuevas conductas y actitudes podrán ser aprendidas.

- 3) Este paso consiste en el aprendizaje de nuevos conceptos

¹⁸⁵ Meneses Morales, Ernesto, Educar comprendiendo al niño, op. cit.

que permitan a los padres expresar sus emociones con más claridad, evitando de este modo confundirlas y/o mandar a sus hijos mensajes con doble significado.

- 4) La última parte del programa consiste en enseñar nuevas técnicas de afrontamiento a los padres para resolver las situaciones cotidianas dentro del hogar.

Como vemos, estos programas para su realización, utilizan la modificación de la conducta, misma técnica que para el cumplimiento de su objetivo. Emplean el reforzamiento en sus diferentes formas, como veremos a continuación:

a) El reforzamiento.

Técnica que consiste en la asociación de un estímulo a una conducta específica presentada por el niño. Éste puede ser de dos formas: positivo y negativo. En el primero, una vez presentada la conducta le sigue a continuación el reforzador que hará que esa conducta incremente o decremente dependiendo del tipo de reforzador que se utilice^{186,187,188}.

Ejemplos de reforzamiento positivo:

Antes de comenzar es importante mencionar que el éxito en la aplicación de estos métodos reside primeramente en la claridad con la que sea descrita la conducta a modificar y la constancia con la

¹⁸⁶ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, op. cit.

¹⁸⁷ I. Ehrlich, Marc, Los esposos, las esposas y los hijos, op. cit.

¹⁸⁸ Wolfe, David, et al, Programa de conducción de niños maltratados: orientación para padres intolerantes, Ed. Trillas, México 1991.

que la técnica sea utilizada¹⁸⁹.

- ***El elogio verbal:*** Una vez que el niño realice la conducta deseada se emplearán como reforzadores palabras de aliento como "lo hiciste muy bien", "bravo", "eres muy inteligente", entre otros, para que la conducta obtenida incremente y no se debilite.^{190,191}
- ***Reforzamiento de actividad:*** emplear una actividad que el niño realice con frecuencia para reforzar una conducta deseada; por ejemplo, si a la hora de la comida hay problemas para que coma vegetales, lo que se puede decir es: "si comes tus vegetales podrás salir a jugar, si no los comes no podrás".¹⁹²
- ***Economía de fichas:*** para emplearlo es necesario tener fichas, que pueden ser tarjetas, estrellas, cuentas, etc. Cada vez que el niño realice la actividad deseada una de estas fichas le será entregada, y una vez que haya coleccionado un número determinado de ellas, podrá intercambiarlas por cierto premio o actividad que sea de su agrado¹⁹³.

b) Reforzamiento negativo.

Para modificar la conducta en vez de añadir una consecuencia una vez presentada la conducta, esta consecuencia será eliminada para que la conducta deseada se presente con más

¹⁸⁹ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, op. cit.

¹⁹⁰ Ibidem.

¹⁹¹ I. Ehrlich, Marc, Los esposos, las esposas y los hijos, op. cit.

¹⁹² Ibidem.

¹⁹³ Ibidem.

frecuencia, por ejemplo, "la mamá de paco quiere incrementar la conducta en éste de levantarse temprano. Ella propone que cada vez que vaya a despertarlo por las mañanas pondrá música a todo volumen para hacerlo despertar, y que únicamente quitará el estímulo aversivo una vez que éste se despierte". Así, con tal de evitar la consecuencia (la música a todo volumen), su conducta de levantarse temprano aumentará ¹⁹⁴.

Dentro de las técnicas encontradas también hace falta mencionar las que emplean el castigo no físico para la modificación de una conducta, cuyo objetivo es extinguir una actitud indeseable, como son ¹⁹⁵:

- **Tiempo fuera.** Consiste en apartar al niño, por no más de cinco minutos, del estímulo que está provocando la mala conducta. Para que esta técnica funcione debe ser aplicada con constancia y de manera inmediata, asegurándose de no emitir juicios, ni decir cosas que puedan reforzar la conducta del infante pues lo que éste quiere ante todo es atención y hacer esto podría reforzar su mala conducta en vez de extinguirlo ^{196,197,198}.
- **Costo de Respuesta.** El ejercicio se trata de quitar el estímulo agradable al niño tras haber tenido una mala conducta. Se propone que antes de hacerlo se le advierta que

¹⁹⁴ Davidoff, Linda, Introducción a la psicología, Ed. Mcgraw Hill,

¹⁹⁵ Ibidem.

¹⁹⁶ Wolfe, David, et al, Programa de conducción de niños maltratados: orientación para padres intolerantes, op. cit.

¹⁹⁷ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, op. cit.

¹⁹⁸ I. Ehrlich, Marc, Los esposos, las esposas y los hijos, op. cit.

su conducta tendrá consecuencias. Si este decide no hacer caso al aviso entonces se utilizará la técnica^{199,200}.

Entre otros métodos para modificar la conducta encontramos:

Corrección y sobrecorrección.

Ambos métodos parten del principio de las “consecuencias naturales” que conllevan los actos que realizamos. La primera técnica consiste en pedirle al niño, una vez que haya tenido una conducta inapropiada, que la rectifique. Se le debe explicar claramente qué fue lo que hizo y cómo debe remediarlo, lo cual es importante que haga de principio a fin. Una vez lograda la conducta deseada se debe volver a las actividades normales sin hacer ningún comentario o elogio al niño por haber hecho lo que se le pidió.²⁰¹ La sobrecorrección consiste en corregir la conducta impropia haciendo que el niño la cambie por una positiva, misma que tendrá que realizar repetidas veces durante un determinado tiempo, el cual se sugiere no exceda los cinco minutos²⁰².

En resumen, sean estos u otros los métodos escogidos para educar a los hijos, es necesario y de gran ayuda conocer el desarrollo del niño, sus etapas, sus procesos de pensamiento y su conducta, para que así los padres puedan emplear las mejores estrategias posibles mismas que proporcionarán a las nuevas generaciones mayor adaptación a su ambiente, un mejor

¹⁹⁹ Wolfe, David, et al, Programa de conducción de niños maltratados: orientación para padres intolerantes, op. cit.

²⁰⁰ I. Ehrlich, Marc, Los esposos, las esposas y los hijos, op. cit.

²⁰¹ Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, op. cit.

²⁰² Wolfe, David, et al, Programa de conducción de niños maltratados: orientación para padres intolerantes, op. cit.

conocimiento de sí mismos y mejores herramientas para adecuarse y funcionar en el mundo en el que viven y en el que vivirán en un futuro, llevando de este modo a la familia a cumplir con sus funciones de manera adecuada.

CAPÍTULO 3.

EL MALTRATO FÍSICO INFANTIL EMPLEADO COMO MÉTODO EDUCATIVO EN LA ÉPOCA ACTUAL.

3.1. Violencia en la familia

La familia es vista como aquel recinto, nido, fuerte, dentro del cual nace y crece el hombre, del cual se rodea, en el que aprende, del que se sujeta y apoya y donde aquellas dos personas que se encargaron de criarlo son quienes idealmente deberían brindarle más amor, protección y entendimiento para fortalecerlo y guiarlo hacia su máximo desarrollo²⁰³. Desafortunadamente la realidad es que es en el núcleo familiar, más que en cualquier otra institución social, donde es más probable ser golpeado y abusado en cualquier forma, e incluso morir a manos de alguno de los miembros que lo componen^{204,205}.

Es importante mencionar que cuando se habla de violencia intrafamiliar no solo se incluye un tipo de abuso, sino toda la gama de maltrato que se puede presentar, como por ejemplo, el maltrato infantil, el abuso entre cónyuges, el abuso de hijos a padres, la violencia entre hermanos, el incesto, etc. Por ello, Grosman y cols. definen la violencia en la familia como “el uso de una fuerza abierta u

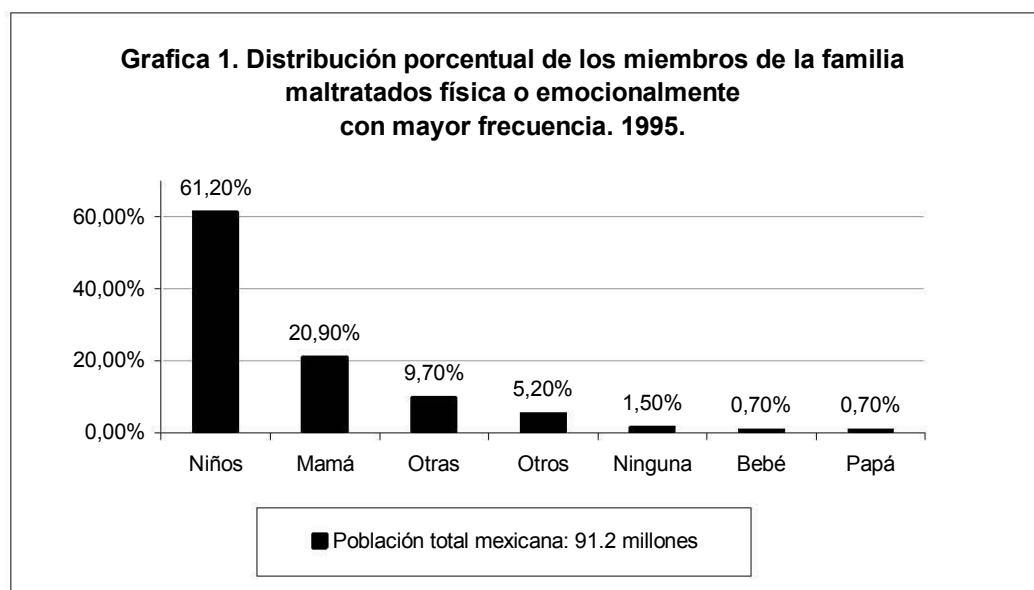
²⁰³ Sanz, Diana y Alejandro Molina, Violencia y abuso en la familia. Op. cit.

²⁰⁴ Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, 2da ed, Ed. Sage, Estados Unidos 1990.

²⁰⁵ Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al. El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, op. cit.

oculta, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo lo que no quieren consentir libremente”²⁰⁶.

A este respecto el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) muestra en la siguiente gráfica quienes fueron los miembros de la familia más afectados por este fenómeno en el último censo poblacional²⁰⁷ :



Como se ve en la gráfica 1, de 95 millones de habitantes en el pasado censo, se registraron más de un 50% de la población de niños abusados física o emocionalmente, cifra definitivamente alarmante que no se observa en otros miembros de la familia.

Sin embargo, aunque se cuenta con esta información, resulta muy difícil recabar datos estadísticos confiables con respecto a este

²⁰⁶ Grosman, et. al. Violencia en la familia, la relación de pareja, op.cit

²⁰⁷ Mujeres y Hombres de México, 4ta ed, INEGI, México 2000.

tema ya que como se mencionó, es un problema que se esconde tras las puertas cerradas del hogar, siendo datos usualmente recolectados por profesionales de la salud como son psicólogos, psiquiatras y médicos, pues son ellos quienes se enfrentan de manera directa al problema atendiendo a las víctimas, en las instituciones donde son remitidas, aunque se sabe que la violencia intrafamiliar puede presentarse en la población en general, como en todo fenómeno, existen ciertas características de cada familia que actuarán como detonadores de las conductas violentas que se presenten entre sus miembros. Las principales son:

208,209,210,211,212,213,214

- Nivel socioeconómico bajo: Algunos autores opinan que la razón por la cual esta problemática es más vista en los estratos bajos de la sociedad es porque los datos estadísticos se recopilan en institutos de salud gubernamentales, donde se atiende en mayor medida gente de bajos recursos, quedándose fuera los hospitales y las clínicas privadas.
- Familias numerosas: El hacinamiento reduce la tolerancia a la frustración, lo cual hace más posible la presencia de la violencia en el círculo familiar.
- Viviendas en estado deplorable. vivir en este tipo de ambientes aumenta significativamente los niveles de estrés

²⁰⁸ T. Howing, Phyllis, et. al., Maltreatment and the school-age child. Developmental outcomes and system issues, Ed. The Haworth press, Estados Unidos 1993.

²⁰⁹ I. Kaplan, Harlod y Benjamín J. Sadock, Synopsis of psychiatry. Behavioral sciences and clinical psychiatry. 8ed, Ed. Lippincott williams & wilkins, E. U. 1994.

²¹⁰ Santana-Tavira, R. et. al, "El maltrato infantil: un problema mundial", Salud pública de México, Enero 1998, (México), # 1, vol. 40. op. cit.

²¹¹ Mourriño, Perez, Rosa Reyna, et. al., "Factores psicosociales en relación con el maltrato del menor. Estudio comparativo en el área urbana", Revista médica de Petroleos mexicanos, Septiembre 1993, (México), # 3, Vol. 1.

²¹² Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al. El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, op. cit.

²¹³ Loredó, Abdalá, Ángel, Maltrato al Menor, op.cit.

²¹⁴ Finkelhor, David, et. al, The dark side of families. Current family violence and research, Ed. Sage California 1989.

de quienes las habitan, siendo más factible la presencia de conductas violentas.

- *Aislamiento social*: el no contar con el apoyo de la sociedad, de los servicios de salud e incluso de la gente cercana al hogar impide que la familia haga frente a las exigencias cotidianas, a lidiar con el estrés y problemas económicos sin llegar a la violencia. Impide también modificar los patrones de crianza socialmente aprendidos y transmitidos durante décadas que emplean con los hijos, tan conocidos y aceptados como “la letra con sangre entra”, “porque te quiero te pego”, “esto me dolerá más a mi que a ti”, etc., pues no tienen modelos accesibles para modificar sus conductas o que les hagan saber que dichos métodos no son los mejores que existen para ayudar a desarrollar el potencial de un niño.

Como vemos, al pertenecer a un estrato social bajo, las oportunidades de tener empleos que permitan sustentar adecuadamente a una familia se reducen, esto combinado con el aislamiento social en el que se vive, contribuye al aumento en el número de miembros que componen el núcleo al no contar con acceso a información básica como la planificación familiar, lo que aunado a una vivienda en malas condiciones, crearán el ambiente perfecto para que dentro de la familia se presenten conductas violentas.

3.2. Características de los padres maltratadores y de los hijos maltratados

Anteriormente, cuando no se hablaba del maltrato infantil, se consideraba que sólo una persona que padeciera una enfermedad

mental o desórdenes serios a nivel de personalidad, podría cometer vejaciones en contra de un niño. Por otro lado, este mito de los desórdenes mentales y de personalidad se ha derribado, ya que de acuerdo con Duarte y Arboleda²¹⁵ únicamente entre un 10 y un 15 por ciento de los padres abusivos evaluados han sido diagnosticados con un síntoma psiquiátrico específico²¹⁶.

Ahora se sabe que esto no es cierto. El estudio de este fenómeno se ha dificultado porque solo pueden ser evaluados aquellos que han sido denunciados y encarcelados, lo que constituye una muestra muy poco representativa de la población real^{217,218} esto contribuye a que no se tenga un perfil exacto del adulto maltratador, específicamente el padre o la madre. Sin embargo, a continuación se tratará de describir algunas características, dividiendo el apartado en padres e hijos.

- **Padres maltratadores**

De ambos padres, está documentado que es la madre quien abusa más de los hijos^{219,220,221}. Dato que en este caso, se puede correlacionar específicamente con dos factores: 1) ser la madre quien pasa mas tiempo dentro del hogar haciéndose cargo de

²¹⁵ Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual infantil, op. cit.

²¹⁷ Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual infantil, Ed. Siglo XXI, México 1997.

²¹⁸ Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al. El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, op. cit.

²¹⁹ *ibidem*.

²²⁰ I. Kaplan, Harlod y Benjamín J. Sadock, Synopsis of psychiatry. Behavioral sciences and clinical psychiatry, op. cit.

²²¹ Santana-Tavira, R. et. al, "El maltrato infantil: un problema mundial", Salud pública de México, Enero 1998, (México), # 1, vol. 40. op. cit.

ellos²²² y 2) el hecho de ser ella (después de los niños) el segundo miembro más abusado de la familia²²³.

Otros factores importantes relacionados con ambos padres son la poca capacidad para controlar impulsos^{224,225}, incapacidad para mostrar empatía, para expresar sus emociones de manera adecuada, así como la aceptación de la violencia como algo normal, y problemas de depresión, entre otros. Se argumenta también que tienden a prestar atención especialmente a lo que ellos consideran “malas conductas” lo que provoca en ellos más reacciones violentas^{226,227}.

En relación con el consumo de alcohol y otras drogas por parte de los padres, un estudio realizado con 206 casos de maltrato infantil reveló que en el 43% de los casos, al menos uno de los padres tenía problemas de adicción a estas sustancias²²⁸. Otra característica es que ellos mismos hayan sido maltratados cuando niños, aunque se debe aclarar que no es una regla que esto suceda²²⁹.

- **Hijos maltratados**

Del lado de los niños, podemos ver que las características son más consistentes en la mayoría de los casos, aunque ni aún así se pueden hacer generalizaciones, es decir, el maltrato físico puede ser

²²² Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al. El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, op. cit.

²²³ Mujeres y Hombres de México, 4ta ed, INEGI, México 2000.

²²⁴ *ibidem*

²²⁵ Finkelhor, David, et. al, The dark side of families. Current family violence and research, op. cit.

²²⁶ Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual infantil, op. cit.

²²⁷ Finkelhor, David, et. al, The dark side of families. Current family violence and research, op. cit.

²²⁸ *ibidem*

²²⁹ Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual infantil, op. cit.

visto en cualquier estrato social, a cualquier edad y perpetrado por cualquier persona. Dividiremos el apartado en cuatro: edad, sexo, estado de salud y conducta.

- *Edad*: el maltrato físico, en general se presenta en menores de nueve años²³⁰, aunque la mayor incidencia se da entre los 0 y los 4 años de edad. La razón de la mayor incidencia de este tipo de abuso en este rango de edad, es que es la etapa de la vida de mayor dependencia de quienes le cuidan y por ende, más vulnerabilidad e incapacidad para defenderse.^{231,232,233.}

- *Sexo*: el abuso físico es más común en varones, lo que algunos autores relacionan específicamente con los estilos educativos de los padres.^{234,235}

- *Estado de Salud*: entre los aspectos físicos del menor encontramos que el maltrato físico es más probable en niños con nacimiento prematuro. Asimismo, es más común que un niño sea abusado físicamente cuando presente una extensa gama de padecimientos, entre las que están enfermedades crónicas, estados incapacitantes o trastornos que significan costos financieros, como el son el retraso mental, parálisis cerebral o física, trastornos del habla, e hiperactividad, entre otros^{236,237,238}.

²³⁰ Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al. El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, op. cit.

²³¹ P. Grosman, Cecilia y Silvia Mesterman, Maltrato al menor, el lado oculto de la escena familiar, op.cit.

²³² Simón Rueda, Cecilia, et al, Maltrato y desarrollo infantil, Ed. Universidad Pontificia de Madrid, Madrid 2000.

²³³ Abdalá Loredó, A., Maltrato al menor, op. cit.

²³⁴ P. Grosman, Cecilia y Silvia Mesterman, Maltrato al menor, el lado oculto de la escena familiar, op.cit.

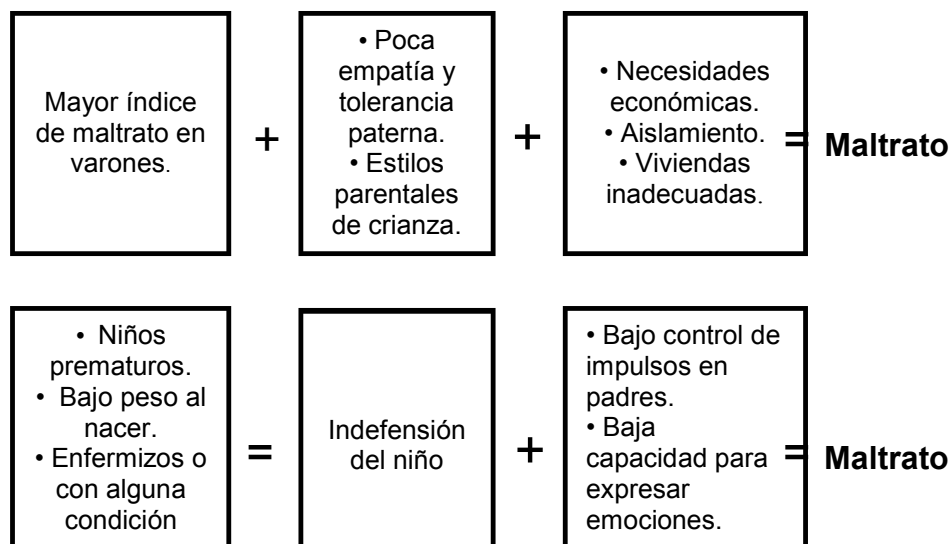
²³⁵ Simón Rueda, Cecilia, et al, Maltrato y desarrollo infantil, op. cit.

²³⁶ *Ibidem*

²³⁷ Abdalá Loredó, A., Maltrato al menor, op. cit.

○ *Problemas de conducta*: a pesar de ser los problemas de conducta una característica encontrada en el perfil del niño agredido, autores como Roig y Ochotorena²³⁹ opinan que son los padres quienes perciben las conductas de sus hijos como “malas” o “difíciles de manejar”. Por su parte, González y cols.²⁴⁰ aseguran que los menores considerados por sus padres de este modo son niños que simplemente reaccionan así ante el maltrato del que son víctimas.

Son muchos los factores que intervienen en el maltrato, tanto los provenientes de padres, como de hijos y del ambiente, por ende, al conjugarse estas tres esferas resultan mas de una combinación que puede resultar en abuso, mismas que hacen mas complicada la explicación del problema.



²³⁸ Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al. El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, op. cit.

²³⁹ Martínez Roig, A. y J. De Paul Ochotorena, Maltrato y abandono en la infancia, op. Cit.

²⁴⁰ Ibidem

Es tomando en cuenta esta diversidad de causas y el entretreje de situaciones que distintos autores proponen diferentes teorías y enfoques para explicar el maltrato infantil.

3.3. Modelos sobre el maltrato infantil.

El maltrato físico infantil comenzó a ser estudiado en forma a partir de los años 60, misma época en que los primeros intentos por explicar su etiología comenzaron a surgir. A continuación mencionaremos los modelos teóricos que fueron propuestos:

- **Psiquiátrico.** Fue el primer modelo propuesto, pues fueron médicos quienes inicialmente abordaron el tema. Éste enfoque consideraba como aspecto principal las características de personalidad de padres e hijos en el desencadenamiento del maltrato. Esta propuesta fue derribada por otras teorías en poco tiempo por ser considerada simplista²⁴¹.
- **Social – Situacional.** Este modelo propuso que son dos principales factores los que provocan el maltrato infantil dentro del hogar. El primero es el estrés, traducido en desempleo, problemas económicos, aislamiento, etc, y el segundo, la aceptación cultural que existe sobre la utilización de la violencia dentro del hogar. Su planteamiento es; situaciones como empleo, ayuda social, ayuda financiera etc. no son agentes que estén repartidos equitativamente en una sociedad, lo que impide a muchos poder satisfacer dichas

²⁴¹ Simón Rueda, Cecilia, et al, Maltrato y desarrollo infantil, op.cit.

necesidades, lo que produce estrés y consecuentes actitudes violentas hacia los seres queridos²⁴².

- **Teoría del aprendizaje social.** Su planteamiento parte de la familia como agente socializador primario, ya que es ahí donde todo individuo aprende a lidiar con situaciones de estrés y frustración. Esta teoría plantea que los seres humanos desarrollamos actitudes violentas tras haberlas aprendido dentro del núcleo familiar, siendo tomadas como formas aceptadas para solucionar problemas²⁴³.
- **Modelo Ecológico – Sistémico.** Modelo propuesto por Belsky, quien aportó un diagrama compuesto por cuatro sistemas. El central de todos ellos es el **microsistema** del sujeto, las relaciones más cercanas que establece con quienes le rodean; familia, vecinos, amigos, compañeros de escuela, etc., constituyendo cada red de relaciones un microsistema. Este sistema se encuentra a su vez dentro de un **mesosistema** que es el ambiente en el cual todos esos núcleos se van a relacionar. Envolviendo a estos dos primeros sistemas se encuentra el **exosistema** que comprende la situación en la que vive el sujeto, clase social, empleo, nivel cultural, aislamiento familiar, etc., teniendo por último un **macrosistema** que es la cultura en la que vive el individuo: su religión, sistema económico, educacional, etc. Lo que el modelo pretende, es establecer que en el maltrato infantil no solo interactúan las características de personalidad de padres e hijos, sino que por el contrario están inmersas

²⁴² Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, op.cit.

²⁴³ Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

todas las relaciones que el individuo teje, tanto a nivel personal y familiar, como social^{244,245}.

- **Modelo de los dos componentes de Vasta.** Esta teoría considera dos factores en la aparición del maltrato: los métodos educativos empleados por los padres que abusan de sus hijos y la reacción de estos mismos ante las conductas de los menores. Según ella, la activación fisiológica de la respuesta del individuo ante el comportamiento de los hijos y la consecuente utilización de la violencia obedece a toda una gama de agentes que se presentan previamente, como los que se han mencionado; problemas socioeconómicos, estrés, etc.^{246,247}
- **Modelo del procesamiento de la Información.**^{248,249} Propuesto por Milner. De acuerdo al autor, el maltrato físico infantil tiene su origen en errores en el procesamiento de la información, específicamente con referencia a la conducta de los hijos. Dicho procesamiento tiene la siguiente estructura:
 - *Percepción de los padres* con respecto a la conducta de los hijos. Los padres que abusan de sus hijos tienen una percepción distorsionada sobre el comportamiento de los niños, factor que se ve afectado por sus valores y creencias previos, estado emocional, etc.

²⁴⁴ Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual, nfantil, op. cit.

²⁴⁵ Simón Rueda, Cecilia, et al, Maltrato y desarrollo infantil, op.cit.

²⁴⁶ De Paul Ochotorena, J. y M. I. Arruabarrena, Madariaga, Manual de poteccción infantil, Ed. Mason, Barcelona 1996.

²⁴⁷ Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual, nfantil, op. cit.

²⁴⁸ Ibidem

²⁴⁹ De Paul Ochotorena, J. y M. I. Arruabarrena, Madariaga, Manual de poteccción infantil, op. cit.

- *Interpretaciones, evaluaciones y expectativas* de los padres con respecto al comportamiento de sus hijos. Un padre abusivo percibe las actitudes de sus hijos mucho peor de lo que en realidad son. A menudo esperan que tras haber utilizado distintas técnicas para disciplinarlos, su conducta cambiará, o por otro lado tienen expectativas demasiado altas con respecto a lo que pueden hacer de acuerdo a su desarrollo evolutivo. Por consiguiente evalúan las conductas de sus hijos como malas, dañinas, intencionales etc.
- *Integración de la información y selección de la respuesta.* Una vez presentada la conducta del niño, el padre tiene que tomar una decisión acerca de cómo responder. Durante esta etapa del procesamiento los padres abusivos dejan de lado importantes piezas de información que les ayudarían a tomar una decisión más adecuada y apegada a la situación real.
- *Ejecución y control de la respuesta.* Estos padres no tienen habilidades para ejecutar, controlar y cambiar sus respuestas si es necesario hacerlo, lo que está matizado por sus cogniciones previas y su estado emocional, llevándolos a la utilización de métodos coercitivos para modificar las conductas de sus hijos.
- **Teoría de la Transmisión Intergeneracional.** Propuesta por Gelles, esta teoría plantea que el factor principal en la aparición del maltrato físico infantil es que los padres hayan sido víctimas de malos tratos en su infancia, siguiendo los mismos patrones de conducta con sus propios hijos en la

edad adulta y utilizando incluso los mismos métodos y objetos que fueron usados con ellos en su niñez²⁵⁰.

3.4. Consecuencias individuales, sociales y familiares del maltrato físico infantil empleado como método educativo dentro de la familia.

Es obvio que atentar contra la integridad física de un ser humano tiene consecuencias, y más aún cuando este individuo apenas comienza a formarse física, emocional y psicológicamente, cuando comienza a conocerse y a conocer cómo es el mundo que lo rodea, reglas sociales, lo que es y no es aceptado, etc.

Dichas consecuencias se presentan en distintas esferas de la vida del sujeto, aunque es necesario aclarar, que el ser abusado no significa que tengan que presentarse secuelas.

Dividiremos el apartado en tres tipos de consecuencias:

- Individuales
- Familiares
- Sociales.

Consecuencias individuales.

En el primer capítulo fue descrita la extensa gama de laceraciones y heridas que pueden ser provocadas a nivel físico como resultado de un golpe. Como hemos dicho, básicamente pueden ser desde un rasguño, un hueso roto, un órgano perforado,

²⁵⁰ Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, op.cit.

daños irremediables a nivel cerebral, hasta la muerte. Otro tipo de secuelas inmediatas posibles, son ceguera o la pérdida de cualquier otro sentido, retraso mental, parálisis física, etc.^{251,252,253}

Asimismo, los resultados de dichas vejaciones no paran ahí, por el contrario afectan otras áreas en su desarrollo. A nivel personal empobrece tanto su amor propio como el concepto que tiene de sí mismo. Produce problemas en su capacidad de aprendizaje, por tanto, déficits intelectuales, retrasos escolares, etc.²⁵⁴. Reduce su capacidad para confiar en los adultos, especialmente en aquellos que se supone deberían cuidar de él, con los que además puede comportarse temeroso, agresivo, y rechazante. Y no sólo con figuras parentales sino todas aquellas que signifiquen autoridad, como por ejemplo la policía^{255,256}. También tendrá dificultad para reconocer sus emociones y las de los demás. Puede presentar problemas de hiperactividad y otros trastornos psiquiátricos como depresión infantil²⁵⁷.

Consecuencias sociales.

En sus relaciones con otros niños, se comportará de manera agresiva cuando sea confrontado, asimismo, tendrá dificultad para entablar relaciones y en la edad adulta será más probable la fármacodependencia, el alcoholismo y habrá mas posibilidades de que sean repetidos los mismos patrones de conducta con sus

²⁵¹ Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, *Child maltreatment, a clinical guide and reference*, op. cit.

²⁵² Querol, Xavier, *El niño maltratado*, op. cit

²⁵³ M. Barkin, Roger y Peter Rosen, *Emergency pediatrics. A guide to ambulatory care*, op. cit.

²⁵⁴ A. Martínez, Roig y J. de Paul Ochotorena, *Maltrato y abandono en la infancia*, Ed. Martínez Roca, España 1993.

²⁵⁵ Simón Rueda, Cecilia, et al, *Maltrato y desarrollo infantil*, op.cit.

²⁵⁶ Reusche Lari, Rosa Ma., *La niñez, construyendo la identidad*, Ed. Libro amigo, Lima 1997

²⁵⁷ A. Martínez, Roig y J. de Paul Ochotorena, *Maltrato y abandono en la infancia*, op. cit.

propios hijos, ya que dentro del hogar le fue enseñado que la manera de resolver conflictos es a través de la violencia²⁵⁸.

Asimismo, será más probable que las víctimas de abuso físico dejen la escuela a temprana edad, se conviertan en delincuentes, cometan actos criminales, desarrollen conductas agresivas y antisociales y que reproduzcan patrones aprendidos en la infancia que los lleven a maltratar a sus familias y a perpetuar al menos una generación más la violencia familiar^{259,260}.

Consecuencias familiares.

Es preciso hacer una pausa y preguntarse ¿de qué tipo de ambiente familiar proviene un sujeto que en la edad adulta presenta conductas agresivas a menores?. A este cuestionamiento, la teoría del aprendizaje social respondería que dichas conductas antisociales son aprendidas dentro del hogar, ya que al aprender la violencia como un modo aceptado para resolver conflictos hay mayor probabilidad de experimentar todo tipo de abusos dentro de la familia²⁶¹.

Estos hallazgos son confirmados por varios autores. Brodeur y Monteleone²⁶² afirman que una posible consecuencia familiar del maltrato físico severo es el abuso sexual entre hermanos, asimismo, Finkelhor et al²⁶³, reportan que en un estudio realizado, un 76% de niños que fueron abusados físicamente de manera sistemática por

²⁵⁸ Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, op.cit.

²⁵⁹ Ibidem

²⁶⁰ A. Martinez, Roig y J. de Paul Ochotorena, Maltrato y abandono en la infancia, op. cit.

²⁶¹ Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, op.cit.

²⁶² Brodeur A. E. y J. A. Monteleone, Child maltreatment, a clinical guide and reference, op. cit.

²⁶³ Finkelhor, David, et. al, The dark side of families. Current family violence and research, op. cit.

sus padres, abusaron asimismo de alguno de sus hermanos. Su estudio arrojó también que las tasas de abuso de esposos a esposas aumentaba cuando éstos habían experimentado abuso físico en la niñez, y al elevarse esto la probabilidad de que la mujer respondiera a un ataque por parte de la pareja aumentaba también. Asimismo, el maltrato hacia las esposas con más frecuencia facilitaba la presencia del abuso hacia los hijos. Este círculo de violencia no termina ahí, pues a pesar de estar los hijos en desventaja en cuanto a fuerza y tamaño en comparación con sus padres, estos últimos no están libres de ser víctimas de violencia por su propia descendencia²⁶⁴.

Después de esta revisión bibliográfica extensa, es remarcable comentar que la mayoría de los autores se enfocan en las consecuencias individuales del maltrato físico infantil, dejando fuera las familiares y las sociales. Sin embargo, el individuo, la familia y la sociedad son sistemas inseparables, no es posible hablar de uno sin incluir a los demás, por esto, es de vital importancia realizar más investigación sobre estos puntos, darles la misma importancia y así aportar mayor claridad a la lucha actual por la resolución de este gran problema.

3.5. Organismos a cargo del maltrato infantil

Afortunadamente existen muchas organizaciones tanto nacionales como internacionales que se encuentran en una constante lucha por cuidar el bienestar de los menores.

²⁶⁴ Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, op.cit.

Alrededor del mundo la corporación más importante en cuestiones de bienestar físico, mental y social es la **Organización Mundial de la Salud (OMS)**. Fue fundada en 1948 y está compuesta por 192 estados cuyo objetivo principal es lograr alcanzar un estado de salud óptimo para el ser humano, definiendo esto como el completo bienestar tanto físico, como mental y social y no únicamente la ausencia de la enfermedad²⁶⁵.

En cuanto a maltrato infantil se refiere, la OMS cuenta con un proyecto de ayuda integral para los afectados, el cual realiza un esfuerzo por proveer un tratamiento médico completo que esté al alcance de cualquier individuo con la finalidad de prevenir la muerte y las discapacidades en los pacientes víctimas de abuso físico. Este proyecto ya ha sido puesto a prueba en varios países incluyendo México²⁶⁶.

Dependiente de la OMS se encuentra el **Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)**²⁶⁷ cuyo objetivo es brindar a niños y niñas el apoyo necesario para que comiencen la vida en óptimas condiciones, mismas que alcanzan a través del trabajo con los gobiernos de cada país en la creación de programas que luchan por garantizar el bienestar integral de los más pequeños, desde su atención en higiene sanitaria, educación y apoyo económico, hasta su protección contra la violencia.

²⁶⁵ Organización Mundial de la Salud, <http://www.who.int/eu>, 8 junio 2005.

²⁶⁶ "Essential trauma care project", Organización Mundial de la Salud, http://www.who.int/violence_injury_prevention/, 8 junio 2005

²⁶⁷ "Porqué considerar a los niños como un caso especial", Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, <http://www.unicef.org/spanish/crc/process.htm>, 1 abril 2004,

Otro organismo con extrema importancia a nivel mundial es la **Organización de las Naciones Unidas, (ONU)**. Fundada en los Estados Unidos el 24 de Octubre de 1945 por cincuenta países en un intento por responder y dar solución a las problemáticas sociales que se vivían en aquella época, principalmente los conflictos armados como la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad, esta organización abarca y trabaja con una gran cantidad de situaciones sociales como la pobreza, la seguridad y paz mundial, el desarrollo económico, la igualdad, etc. Cuando hablamos de protección infantil, la ONU se apoya en la UNICEF para lograr sus objetivos en pro de los derechos humanos, el bienestar de la infancia y sobre todo la protección de los derechos de los niños²⁶⁸.

Trabajando conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas se encuentra la **Federación Mundial de Asociaciones para las Naciones Unidas (FMANU)**, cuyo objetivo es apoyar y dar mayor energía a la red global de Asociaciones para las Naciones Unidas para apoyar sus principios y programas²⁶⁹.

En México, el **Sistema Nacional de Asistencia Social**²⁷⁰, es el conjunto de instituciones públicas, sociales y privadas encargadas del desarrollo de la familia, de la protección de la infancia y de la prestación de servicios y asistencia social. Perteneciente a este sistema se encuentra el **Sistema Nacional Para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF)**²⁷¹ que fue creado en 1977, mismo que para lograr sus objetivos ha creado distintos programas que se dedican a atender desde aspectos relacionados con la

²⁶⁸ Organización de las Naciones Unidas, www.un.org, 2 octubre 2005.

²⁶⁹ Federación mundial de Asociaciones para las Naciones Unidas, <http://www.wfuna.org>, 3 octubre 2005.

²⁷⁰ Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, <http://www.dif.gob.mx>, 4 abril 2004.

²⁷¹ Ibidem

atención a solicitudes de adopción, la creación de albergues para niños de 0 a 6 años, asistencia alimentaria, centros de desarrollo y recreación infantil y por supuesto otros dedicados específicamente a la protección de los menores contra cualquier tipo de explotación, la promoción de los derechos de la niñez, la atención a la violencia intrafamiliar, entre otros.

Además del DIF, existen muchas otras fundaciones que se dedican a velar por los derechos de los niños, a tratar problemas como la pobreza, la asistencia médica, el fomento a la cultura etc. Entre ellas tenemos a la **Fundación por los niños del planeta (FPNP)** la cual nace en el estado de Guadalajara con la misión de consolidar la solidaridad humana intentando dejar fuera las diferencias raciales, religiosas, étnicas o históricas en un esfuerzo por dar solución a problemas como el hambre, la pobreza, las condiciones de vida deplorables y luchar por los derechos de los niños. Esta fundación trabaja sobre la premisa de que es posible realizar un cambio positivo en la sociedad si se cambia la situación en la que viven los pequeños, respetando sus derechos y brindándoles un mejor lugar para su desarrollo²⁷².

Otra fundación importante fue la creada por la Primera Dama de México, la Sra. Martha Sahagún de Fox. Su objetivo principal es la creación de programas que luchan por solucionar los principales problemas que genera la pobreza extrema -- como lo es el maltrato infantil- y así mejorar las condiciones de vida de la población menos privilegiada del país. La **Fundación Vamos México, A.C.**²⁷³,

²⁷² Fundación por los niños del planeta, www.fundacionporlosninosdelplaneta.org, 2 de octubre 2005.

²⁷³ "Estrategia de la Fundación Vamos México", Fundación Vamos México, <http://www.vamosmexico.org.mx/acerca>, 1 abril 2004

específicamente, creó un programa llamado “Guía de Padres”²⁷⁴, el que cuenta con una serie de tres tomos mismos que son ofrecidos gratuitamente al público en general, tratando de promover el adecuado desarrollo de las relaciones familiares además de intentar fomentar la cercanía entre padres e hijos durante los primeros años de vida.

3.6. Tratamiento del Maltrato físico infantil

Cotidianamente se escuchan por ahí los métodos que cada quien ocupa para imponer disciplina o corregir conductas en sus hijos. En secreto, se sabe que muchas veces en el empleo de dichas prácticas se incurre en el abuso infantil. A pesar de esto, el problema no es tomado en cuenta con la debida seriedad, de modo que abordarlo es una empresa extremadamente difícil de manejar pues para que un tratamiento sea efectivo y lo mas benéfico posible para el afectado, es necesario no solo intervenir con la persona que está siendo objeto del abuso, sino también con el sujeto que lo está perpetrando y el ambiente en el que ambos se están desarrollando.

El tratamiento que decida usar el profesional de la salud que esté a cargo del caso estará en función de las características específicas del mismo.

En este sentido, Roig, Ochotorena y Arruabarrena^{275,276} proponen realizar una evaluación familiar, con el objetivo de explorar ampliamente a todos y cada uno de los miembros incluyendo a la

²⁷⁴ Guía de Padres, Tomo II, Ed. Infantil y Educación S.A., de C.V., México 2004

²⁷⁵ De Paul, Ochotorena J. y M.I. Arruabarrena, Manual de protección infantil, op.cit.

²⁷⁶ Martínez Roig, A. y J. De Paul Ochotorena, Maltrato y abandono en la infancia, op.cit

víctima abarcando aspectos como lo que ha motivado el maltrato, lo que ha provocado en el sujeto, los aspectos positivos y negativos que impedirán o permitirán la rehabilitación del grupo familiar y por último establecer un marco en el que se plantearán el pronóstico y tratamiento²⁷⁷.

Hay tratamientos dirigidos especialmente a padres. Estos pretenden trabajar en el incremento de sus habilidades para el control de la ira, entrenamiento en el manejo del estrés y técnicas para reducirlo, enseñanza de métodos para criar a sus hijos, que hacen hincapié en la eliminación de la violencia. También se abordan aspectos como el autocontrol, se trabaja sobre las habilidades para poder practicar una comunicación más efectiva, así como sus habilidades para resolver problemas. De acuerdo con Kolko, esta es una de las aproximaciones más empleadas cuando se trata de violencia intrafamiliar²⁷⁸.

Una vez habiendo revisado detenidamente lo que envuelve la violencia en la familia, desde el lado de los padres, hijos y las características del ambiente, las consecuencias del uso del maltrato, etc., se hace más clara y urgente la necesidad de hacer hincapié en la sensibilización de la población en cuanto a la gravedad del problema y todo lo que el mismo conlleva.

²⁷⁷ Tonon, Graciela, Maltrato infantil intrafamiliar. Una propuesta de intervención, op. Cit.

²⁷⁸ J. Kolko, David y Cynthia Cupit Swenson, Assesing and treating physically abused children and their families, Ed. Sage publications, Estados Unidos 2002.

CAPÍTULO 4.

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Discusión

Los seres humanos son los únicos mamíferos en el reino animal a quienes se les tienen que proveer de cuidados constantes para poder sobrevivir. Dada esta condición de total dependencia desde el día en que se nace se vuelven blancos fáciles para ser abusados en cualquier forma por aquellos de quienes dependen. De este modo, llegamos al mundo esperando ser amados, cuidados, dirigidos por nuestros padres. Sabemos que las razones por las cuales estos deciden hacer uso del maltrato físico infantil para “educar” a sus hijos son muchas, entre ellas: estrés, falta de trabajo, necesidades económicas, viviendas inadecuadas, hacinamiento, etc., sin embargo, no solo consideramos que es una medida inefectiva sino que es una de las peores vejaciones de las que un niño pueda ser víctima. Desgraciadamente de esto muy poco se habla. En nuestro país, el estudio del síndrome del niño golpeado se comenzó en la década de los 60’s, sin embargo estando a más de cuarenta años de ese suceso, la información existente es aún insuficiente.

Conclusiones

1.- Se encontró en la literatura lo que es el maltrato infantil, el abuso físico, los tipos de maltrato, pero no se encontró información suficiente sobre el uso del maltrato dentro de la familia como método educativo, como sabemos que es utilizado. El tema se oculta y

quienes siguen pagando por esto son los niños de nuestro país y del mundo y por tanto la sociedad completa. Si esperamos solucionar el problema, es necesario hablar abiertamente de la realidad de su existencia.

2.- Dentro del ambiente familiar es la madre quien presenta los índices más altos de maltrato físico infantil, dada su condición social, (por lo menos en nuestro país) de educadora, es ella quien pasa más tiempo alrededor de los hijos para formarlos y enseñarlos.

3.- A pesar de que el abuso infantil ha formado parte de la civilización desde que ésta existe, aún se tiene poca información al respecto. Realizar mayor investigación en este tema resulta primordial pues la familia es la base de la sociedad y la violencia intrafamiliar atenta contra el individuo y por ende contra la sociedad.

4.- Asimismo, al realizar esta investigación nos topamos con el problema de que tampoco existe información suficiente, completa, bien fundamentada y reciente sobre métodos educativos. Fueron encontrados principalmente métodos que emplean el condicionamiento operante. Mismos métodos que aunque pueden ser efectivos momentáneamente, únicamente toman en cuenta al niño dejando fuera otros factores de suma importancia.

5.- La violencia dentro de la familia inevitablemente nos lleva de modo casi inmediato a la violencia en la sociedad. Si es dentro de este núcleo donde estamos educando a diario a los futuros ciudadanos, ¿Qué futuro puede esperar a nuestro país cuando son los niños los más agredidos?, ¿Qué clase de ciudadanos estamos formando y qué clase de sociedad tendremos?.

6.- Dado que en nuestro país el conocimiento acerca del maltrato infantil es pobre aun, es necesario sensibilizar a la población general sobre su existencia, sus causas y consecuencias para que una vez que estas sean conocidas se pueda iniciar una verdadera campaña para poder solucionarlo.

7.- De los modelos que explican el origen del maltrato consideramos que es el **ecológico – sistémico** el cual aborda de manera mas completa el fenómeno, tomando en cuenta no solo al individuo sino a su ambiente, su cultura, sus relaciones, la sociedad en la que vive, etc., y como todos estos factores se relacionan y como dan origen al maltrato.

8.- Educar significa desarrollar al máximo las capacidades y el potencial de un individuo. Emplear los golpes con la finalidad de educar va completamente en contra de lo que el concepto significa. Lejos de ayudarlo a desarrollarse óptimamente lo agrede no solo física sino, psicológica y emocionalmente e impide que dicho desarrollo se presente de forma adecuada.

Sugerencias

Como hemos mencionado a lo largo de esta investigación, la familia es la célula más importante de la sociedad y ésta misma adopta su nombre una vez que llegan los hijos a la vida de una pareja. El problema del abuso infantil dentro del ambiente familiar, (específicamente del maltrato físico), es que desgraciadamente se esconde dentro de ella lo que hace muy difícil su estudio detallado y

por consiguiente su solución, es decir, el maltrato físico se mantiene en secreto, la gente no habla de él pues como a la luz pública es considerado un acto reprobable e incluso delictivo a ningún padre le gustaría aceptar o ser acusado de realizar dentro del hogar dichas prácticas con sus hijos.

Dentro de nuestra propuesta partimos de la premisa de que para que exista un cambio y se pueda vislumbrar la posibilidad de comenzar a trabajar en la resolución de este problema, es necesario informar y sensibilizar a la población en general acerca de la realidad de la existencia y la gravedad del maltrato infantil. Como primer paso, proponemos repartir información gratuita a todo público, en forma de sencillos trípticos que abarquen los aspectos básicos del maltrato infantil, como lo son: su definición, sus causas y consecuencias, así como las instituciones gubernamentales como el DIF a las cuales se puede acudir en busca de ayuda en caso de que el problema se presente. Es necesario traer el tema a la luz pública si es que se le quiere solucionar, hablar de él abiertamente, pues antes de atacarlo es necesario saber a qué nos estamos enfrentando.

Otro aspecto importante sería la adecuada capacitación de psicólogos dentro de hospitales, centros de salud y todos aquellos organismos encargados del abuso infantil para que se puedan crear programas de tratamiento multidisciplinarios tanto para las víctimas como para sus familias. Ofreciéndoles desde atención psicológica individual, familiar hasta médica. Asimismo, realizar talleres grupales empleando desde material audiovisual hasta técnicas donde igualmente participen los hijos, técnicas de manejo de estrés, métodos educativos efectivos que no solo cambien conductas

momentáneamente, etc. Dichos talleres estarán dirigidos al público en general en los que se enseñarán principalmente los siguientes temas en una serie de sesiones, (esto sin descuidar la atención psicológica que reciban de manera individual y familiar):

- Desarrollo infantil
- Educación
 - Métodos educativos
- Violencia intrafamiliar
 - El maltrato infantil
 - Causas del maltrato
 - Consecuencias individuales, familiares y sociales.
- Tratamiento del maltrato infantil y su importancia.

Dentro del ambiente escolar tanto público como privado el problema del maltrato físico infantil puede ser abordado mediante una red de apoyo entre las escuelas y el DIF, proporcionando a cada escuela trabajadores sociales que se encarguen de realizar visitas domiciliarias a las familias de cada uno de los estudiantes para poder monitorear constantemente el ambiente en el que el niño se está desarrollando y en caso de ser descubierto el maltrato poder ser remitido a las instancias correspondientes.

Asimismo, el fenómeno puede ser tratado dentro de la misma escuela con la ayuda de los profesionales de la salud mental que trabajen dentro de ellas, realizando talleres que puedan identificar posibles casos dándoles seguimiento y además brindar a padres de familia pláticas sobre el tema e incluirlos también en los talleres en los que se trabaje con sus hijos.

Todo esto, además de permitir a las víctimas y sus familias recibir tratamientos adecuados y poder detener el círculo del maltrato en ellas, nos brindará la posibilidad de contar con una estadística más exacta sobre el abuso infantil a nivel nacional lo que nos dará una idea más clara de la severidad y por consiguiente de la urgencia de establecer dichos programas de ayuda.

Intentar solucionar el problema del maltrato físico infantil dentro del ambiente familiar y todo lo que este conlleva es una empresa en la que se pueden invertir muchos años, tal vez décadas, al igual que esfuerzo, pero, siendo éste un problema social y al ser todos integrantes activos de la misma, estamos directamente involucrados; por lo que la importancia que le demos a este difícil problema será inversamente proporcional a las recompensas que obtengamos.

Referencias.

1. A. Pollock, Linda, Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2002.
2. Ajuriaguerra de J, Maltrato al menor, el lado oculto de la escena familiar, Ed. Universidad, Buenos Aires 1992.
3. Bajo, Fe y Jose Luis Betrán, Breve historia de la infancia, Ed. Temas de hoy S.A., España 1998.
4. Berk, E. Laura, Desarrollo del niño y el adolescente, 4 ed, Ed. Prentice Hall, España 2001.
5. Brodeur A, E, y J. A. Monteleone, Child maltreatment, clinical guide and reference, Ed. GWM Mosby, Saint Louis 1994.
6. Canton Duarte, José y Ma. Rosario C. Arboleda, Malos tratos y abuso sexual infantil, Ed. Siglo XXI, México 1997.
7. Charbonneau, Paul- Eugene, Educación. Diálogo de generaciones, Ed. Herder, Barcelona 1978.
8. D. Knudsen, Richard, Child maltreatment. Emerging perspectives, Ed. The haworth press, Estados Unidos 1992.
9. De Paul Ochotorena, J. y M. I. Arruabarrena, Madariaga, Manual de protección infantil, Ed. Mason, Barcelona 1996.
10. Demause, Lloyd, Historia de la infancia, Ed. Alianza, Madrid 1982.
11. Developmental outcomes and system issues, Ed. The Haworth press, Estados Unidos 1993.
12. Diccionario de la lengua española, 22ed, Ed. Real academia española, España 2001,
13. Dólbort, Gervas, Chastisement across ages, Ed. The fortune press, Gran Bretaña 1956.

14. E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Desarrollo Humano, 6 ed, Ed. McGraw hill, Colombia 1997.
15. E. Pappalia, Diane y Sally Wendkos Olds, Psicología del desarrollo, 7 ed, Ed. McGraw hill, Colombia 1998.
16. Echeburúa, Enrique y Cristina Guerricaecheverría, Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores, Ed. Ariel, España 2000.
17. Finkelhor, David, et. al, The dark side of families. Current family violence and research, Ed. Sage California 1989.
18. Fromm, Erick, La familia, 5 ed, Ed. Peninsula, Barcelona 1978.
19. Gelles J, Richard y Claire Pedrick Cornell, Intimate violence in families, 2da ed, Ed. Sage, Estados Unidos 1990.
20. Gesell, Arnold y Frances L, Ilg, Child development. An introduction to the study of human growth, Harper and Row publishers, E.U, 1949.
21. Gonzalez Ascencio, Gerardo, et. al, El maltrato y el abuso sexual a menores: una aproximación a estos fenómenos en México, UAM, México 1993.
22. Grosman, et. al, Violencia en la familia. La relación de pareja, 2da ed, Ed. Universidad, Buenos Aires 1992.
23. H. Ebert, Michael, et. al, Current diagnosis and treatment in psychiatry, Ed. Mc.Graw hill interamericana, Singapur 2002,
24. Herbert, Martin, Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones, Ed. Pirámide, Madrid 1999.
25. Heuyer, Georges, La educación de los padres, Ed. Planeta, Barcelona 1990.
26. I.Ehrlich, Marc, Los esposos, las esposas y los hijos, Ed. Trillas, México 1989.

27. Kaplan, Harlod y Benjamín J. Sadock, Synopsis of psychiatry. Behavioral sciences and clinical psychiatry. 8ed, Ed. Lippincott williams & wilkins, E. U. 1994.
28. J. Gelles, Richard, The violent Home, Ed. Sage, Estados Unidos 1987.
29. J. Kolko, David y Cynthia Cupit Swenson, Assesing and treating physically abused children and their families, Ed. Sage publications, Estados Unidos 2002.
30. Jacobo Rosseau, Juan, Emilio o de la educación, 14 ed, Ed. Porrúa, México 2000.
31. Lidz, Theodore, Las personas y su desarrollo a través del ciclo vital, 3ra ed, Ed. Herder, España 1985.
32. Loredó, Abdalá, Ángel, Maltrato al Menor, Ed. Interamericana Mc Graw Hill, México 1994.
33. M Reece, Robert y Stephen Ludwig, Child abuse, medical diagnosis and management, ed. 2da, Ed, Lippincott williams & wilkins, Estados Unidos 2001.
34. M. Barkin, Roger y Peter Rosen, Emergency pediatrics. A guide to ambulatory care, Ed. Mosby, 4 ed, Estados Unidos 1994.
35. Makarenko, A., Conferencias sobre educación infantil, Ed. Cultura popular, México 1975.
36. Markovich K, Jaime, Tengo derecho a la vida, Ed. Editores mexicanos unidos, México 1981.
37. Martínez González, Carmen, et al, Niños maltratados, Ed. Díaz de santos, Madrid 1997.
38. Martínez Roig, A. y J. De Paul Ochotorena, Maltrato y abandono en la infancia, Ed. Martínez Roca, España 1993.
39. Meneses Morales, Ernesto, Educación comprendiendo al niño, ed, 7, Ed. Trillas, México 1990.

40. Mujeres y Hombres de México, 4ta ed, INEGI, México 2000.
41. Querol, Xavier, El niño maltratado, Ed. Pediátrica, Barcelona 1990.
42. Quintana Cabañas, José M, et. al., Pedagogía familiar, Ed. Narcea, Madrid 1993.
43. Ramírez, Santiago, El mexicano. Psicología de sus motivaciones, 17 ed, Ed. Enlace grijalbo, México 1977.
44. Reusche Lari, Rosa Ma., La niñez, construyendo la identidad, Ed. Libro amigo, Lima 1997.
45. Rice, Philip F, Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital, Ed. Prentice Hall, México 1997.
46. Richard, David, Children rights and childhood, Ed. Routledge, Londres 1993, (reimpresión 1995).
47. Riding, Alan, Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos, Ed. Planeta, México 1985, (13 reimpresion enero 1987).
48. Sanchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, 3ra ed, Ed. Planeta, México 1991, (4ta reimpresión enero 1991).
49. Sanz, Diana y Alejandro Molina, Violencia y abuso en la familia, Ed. Lumen hvmanitas, Argentina 1991.
50. Simón Rueda, Cecilia, et al, Maltrato y desarrollo infantil, Ed. Universidad Pontificia de Madrid, Madrid 2000.
51. Solís Potón, Leticia, La familia en la ciudad de México. Presente, pasado y devenir, Ed. ACPEINAC, México 1997.
52. Suarez Diaz, Reinaldo, La educación, Ed, trillas, 2da ed. México 2002.
53. T. Howing, Phyllis, et. al., Maltreatment and the school-age child.
54. Tonon, Graciela, Maltrato infantil intrafamiliar, una propuesta de intervención, Ed. Espacio, Buenos Aires 2001.

55. Viguier Zeguí, Paz y Emilia Serra Desifilis, La infancia de fin de siglo. Madres trabajadoras, clima familiar y autonomía, Ed. Síntesis, España 1998.
56. Visual, enciclopedia de psicología y pedagogía, Ed. trébol, Barcelona 1997.
57. W. Hay, William Jr, et al, Diagnóstico y Tratamiento Pediátricos, Ed. Manual moderno, ed. 9, México 1997.
58. Wolfe, David, et al, Programa de conducción de niños maltratados: orientación para padres intolerantes, Ed. Trillas, México 1991.

Revistas.

59. Delgado, Abel, et. al, "Síndrome del bebé sacudido", Bol Med. Hosp. Infant Mex, Agosto 1995 (México), Número 8, Vol. 52.
60. Guía de Padres, Tomo II, Ed. Infantil y Educación S.A., de C.V., México 2004.
61. Mouriño, Perez, Rosa Reyna, et. al., "Factores psicosociales en relación con el maltrato del menor. Estudio comparativo en el área urbana", Revista médica de Petroleos mexicanos, Septiembre 1993, (México), # 3, Vol. 1.
62. Santana-Tavira, R. et. al, "El maltrato infantil: un problema mundial", Salud pública de México, Enero 1998, (México), # 1, vol. 40.

Internet.

63. "Essential trauma care project", Organización Mundial de la Salud, http://www.who.int/violence_injury_prevention/.

64. “Estrategia de la Fundación Vamos México”, Fundación Vamos México, <http://www.vamosmexico.org.mx/acerca>.
65. Federación mundial de Asociaciones para las Naciones Unidas, <http://www.wfuna.org>.
66. Fundación por los niños del planeta, www.fundacionporlosninosdelplaneta.org.
67. “Los derechos humanos en México”, www.larcdma.sdsu.edu/humanrights.
68. “Maltrato infantil” Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, www.dif.gob.mx.
69. “Munchausen by proxy syndrome”, www.kidshealth.org.
70. Organización de las Naciones Unidas, www.un.org.
71. Organización Mundial de la Salud, <http://www.who.int/eu>.
72. “Porqué considerar a los niños como un caso especial”, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, <http://www.unicef.org/spanish/crc/process.htm>.
73. “Prostitución infantil”, Derechos humanos de la infancia, www.derechosinfancia.org.mx.
74. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, <http://www.dif.gob.mx>.
75. “The shaken infant syndrome”, www.kidshealth.com.
76. “tipos de fracturas”, www.nlm.nih.gov